

N° 65

4° TRIMESTRE 2025

CULTURA

REVISTA DEL CEMENTERIO METROPOLITANO



Escritores
ÍTALO CHILENOS

Escritores
**ATENEO
SAN BERNARDO**

Escritores
AGUJA LITERARIA

Escritores
TALLER CM

CULTURA

REVISTA DEL CEMENTERIO METROPOLITANO

Director | Editor

ALFREDO GAETE BRISEÑO

agaeteb@gmail.com

Diseño Gráfico

ALEXIS CHACIN GARRIDO

VALENTINA WALLER

CEMENTERIO METROPOLITANO Ltda.

Gerente General

LEONARDO DÍAZ RAMOS

Gerente Comercial

PABLO ÁLVAREZ ROMÁN

Casa Matriz

**AV. JOSÉ JOAQUÍN PRIETO VIAL
N° 8521, LO ESPEJO**

Instagram

CULTURA.CM

Los temas y opiniones emitidos por nuestros colaboradores y entrevistados son de su exclusiva responsabilidad y no necesariamente representan el pensamiento de la dirección de Cementerio Metropolitano Ltda.

El editor se reserva el derecho de publicación.

Autorizamos a nuestros lectores para extraer parcial o totalmente los textos citando la fuente.

/BIENVENIDO

Cementerio Metropolitano, fundado el 31 de Julio de 1964, se constituyó como el primer cementerio ecuménico privado en Chile. Considerado desde entonces como contemporáneo e innovador, está orientado a mejorar cada día su infraestructura y calidad de sus servicios.

El camposanto está ligado a más de 80.000 familias, quienes se caracterizan por visitar regularmente a sus seres queridos en un espacio de encuentro, calma y seguridad. Construido sobre una extensión de 67 hectáreas, sus amplios jardines y arboledas invitan al encuentro y recogimiento en un entorno de paz y tranquilidad.

Nuestro camposanto cuenta con una urbanización moderna con avenidas, calles y pasillos que permiten un fácil acceso para el desplazamiento de sus visitantes.

/SOMOS

Un lugar de encuentro entre la familia, la memoria y los recuerdos de aquellos que han partido. La esencia de Cementerio Metropolitano es entregar apoyo, ayuda y compañía en todo momento a quienes enfrentan la pérdida de un ser querido, perpetuando su memoria y acogiendo a todos sus visitantes.

/EXCELENCIA

En la calidad de las actividades productivas de servicio y gestión, otorgando a nuestros clientes toda la tranquilidad que buscan.

/INNOVACIÓN

Promovemos el desarrollo de ideas en beneficio de la innovación y mejora constante de nuestros productos y servicios.

/RESPONSABILIDAD SOCIAL

Contribuimos significativamente al desarrollo de la comunidad, el respeto a las normas sanitarias y la reglamentación vigente.

/CONTACTO

Horario de atención:

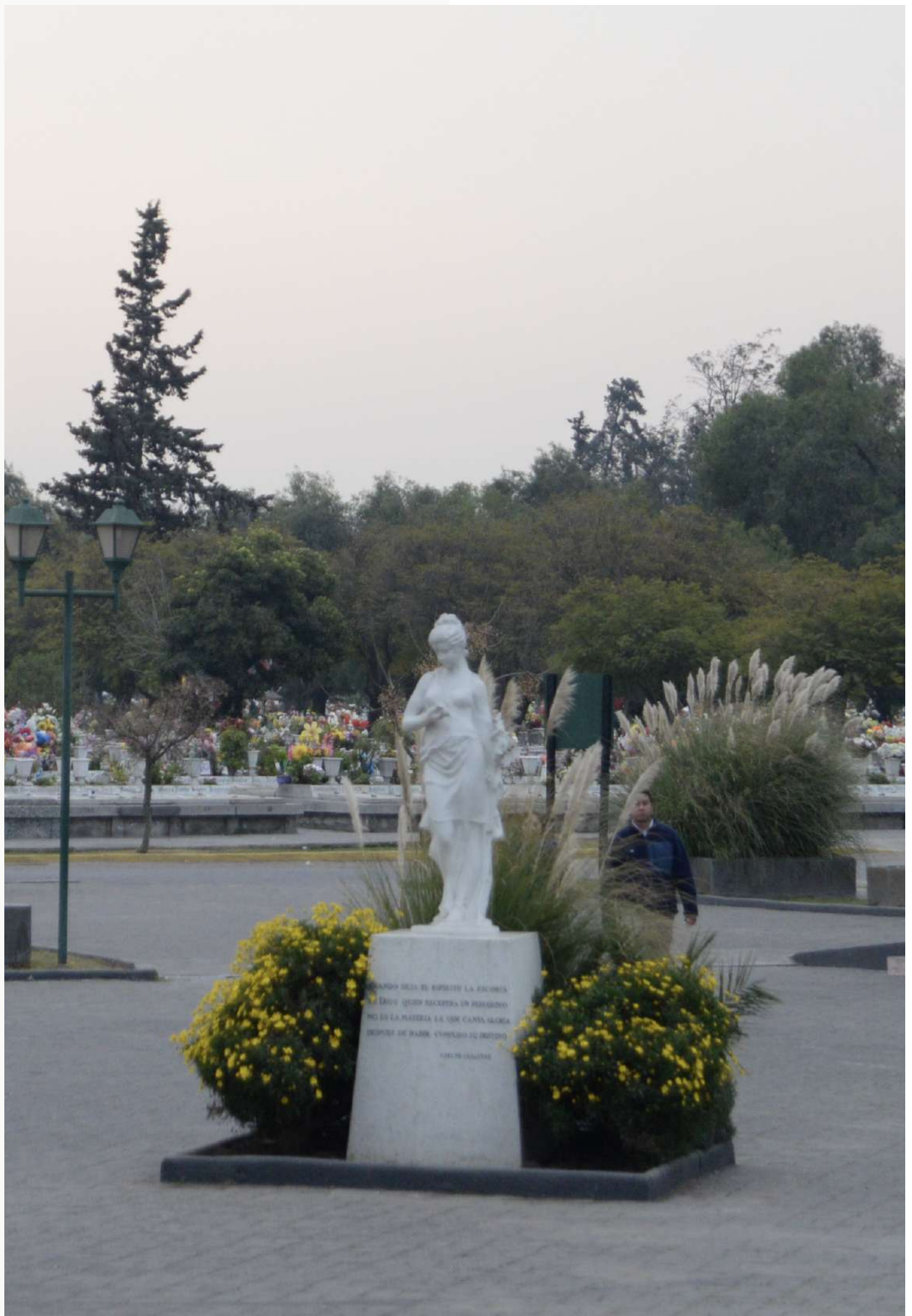
Lunes a Domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

Mesa central: (2) 2768 1100

WhatsApp: +569 3140 2209

Avda. José Joaquín Prieto Vial 8521, Lo Espejo (Intersección Autopista Central y Vespucio Sur).





CUANDO DESA EL ESPRITU LA EUCORIA
DE TRUO QUED RECIPERA UN PERDURNO
NO ES LA PATRIA LA QUE CAMA SACRA
DEPUES DE BARR. CONPRIO SU DUTINO
CIRIO CALATA



/01.

Escritores **Ítalo-Chilenos**

- **CERTIFICADOS**

Renzo Rosso Heydel

- **LA VULNERABILIDAD DE LO IMPREDECIBLE**

Maritza Gaioli

- **CUANDO TODO TERMINA**

Clara Claudia Michel Masses

- **RESISTIR**

Blanca Del Río Vergara

- **CIRIO**

Ana María Vieira

- **GAZA BAJO EL FUEGO**

Juan Antonio Massone

/02.

Escritores **Ateneo San Bernardo**

- **ECO PALABRA**

Edith Contador Villegas

- **HUELLAS**

Cristina Bravo Noa

- **AMISTAD**

Ana María León Hernández

- **SUEÑOS DEL CORAZÓN**

Irene Aldana

- **HECHICERÍA MODÉRNICA**

Nelly Salas

- **HOSPITALARIO**

Patricio Herrera Serrano

- **AQUELLA EXTRAÑA CRIATURA**

Carol Wuay

- **DURAZNO EN FLOR**

Eugenia María Leyton Moya

/03.

Escritores **Agencia Aguja Literaria**

- **¡MUERTO!**

Alicia Medina Flores

- **VALADA DE AUSENCIA**

Benjamín Bettini

- **COMO UNA LAURA EN EL DESIERTO**

Francisco Valenzuela

- **DOMADORES DEL AIRE**

Marcela Silva Ramírez

- **ETERNIDAD**

Alfredo Gaete Briseño

- **SANTIAGO, 24 DE OCTUBRE DE 1999**

Francisco Javier Alcalde Pereira

- **SER TU RECUERDO**

Sergio Carvacho Galaz

/04.

Escritores **Taller CM**

- **EVOCACIONES**

Guillermina Salgado Migueles

- **SUEÑO DE VERANO**

Patricia Herrera

- **MÁS ALLÁ DE LA VIDA**

Carmen Moya Leiva

- **TRIPULANTE INESPERADO**

Christian Ponce Arancibia

- **MADRE, HOY TE CANTO**

Rita De la Fuente Faúndez

- **¿ENLOQUECÍ?**

Helena Herrera

/05.

Entrevistas **VIII Concurso Literario Juvenil 2024**

/01

ESCRITORES ÍTALO CHILENOS



/ESCRITORES

Renzo Rosso Heydel

Maritza Gaioli

Clara Claudia Michel Masses

Blanca Del Río Vergara

Ana María Vieira

Juan Antonio Massone

CERTIFICADOS

/Por Renzo Rosso Heydel

Certificado 0

Nunca he aprendido
a decir una verdad
ni a pronunciarla
ni a equivocarla insinuada
tras oído alguno.

Solo sé de mentiras
amargas y cada amigo
me las ha endilgado
para repetirlas
hasta el cansancio
infinito, hasta la muerte
absoluta del alma
en el cuerpo,
y peor todavía,
del alma absoluta
jurante y garante
en tiempo ya de arcaís-
mos.

¡Siempre dirás verdad!
¡Serás verdad!
¡Hasta con cuerpo!

Hasta desesperarte
envuelto con ella
en tumba rosa.

Y nunca, ninguna
verdad he pronunciado.
Mi cuerpo es una tumba
absoluta y excluyente.

Certificado 1

No evites irte
de este mundo
con cosas
que te pertenecen,
cartones acreditan

tu unicidad.

Debes llevarlos
al otro lado.

Tal vez,
en él tampoco
te crean tu bondad,
tus deseos de servir,
tus ideales y ansias,

si no los certificas
adecuadamente.

Certificado 2

Tendrás pena, aurora,
tendrás inacabada ausen-
cia
cuando persista la noche
y se te imponga.

Así me sucedió a mí.

Fue total la ausencia
de promesa, de renaci-
miento
ni tan siquiera hoja tardía
ha. Ha habido.

¿Dónde escribir entonces?
Solo en papel mustio.
(Y nadie lo quiere).

Aurora, aurora, aurora
te traicionan,
te acabaste
para siempre
y nos quedaron
así, láminas de metal
de estaño, bronce

o hierro fundido
inscritos de nombres
ausentes y anónimos.

Certificado 3

Desearía no verte
ya en mi ceremonia

ni en ceremonia

alguna de la cual

yo participé.

Se queda en ti por algo
mi rescate asombroso.

Yo no comparto
rituales.

Quiero saber tu ausen-
cia,
así, durante mi ceremo-
nia
me graduaré solo.

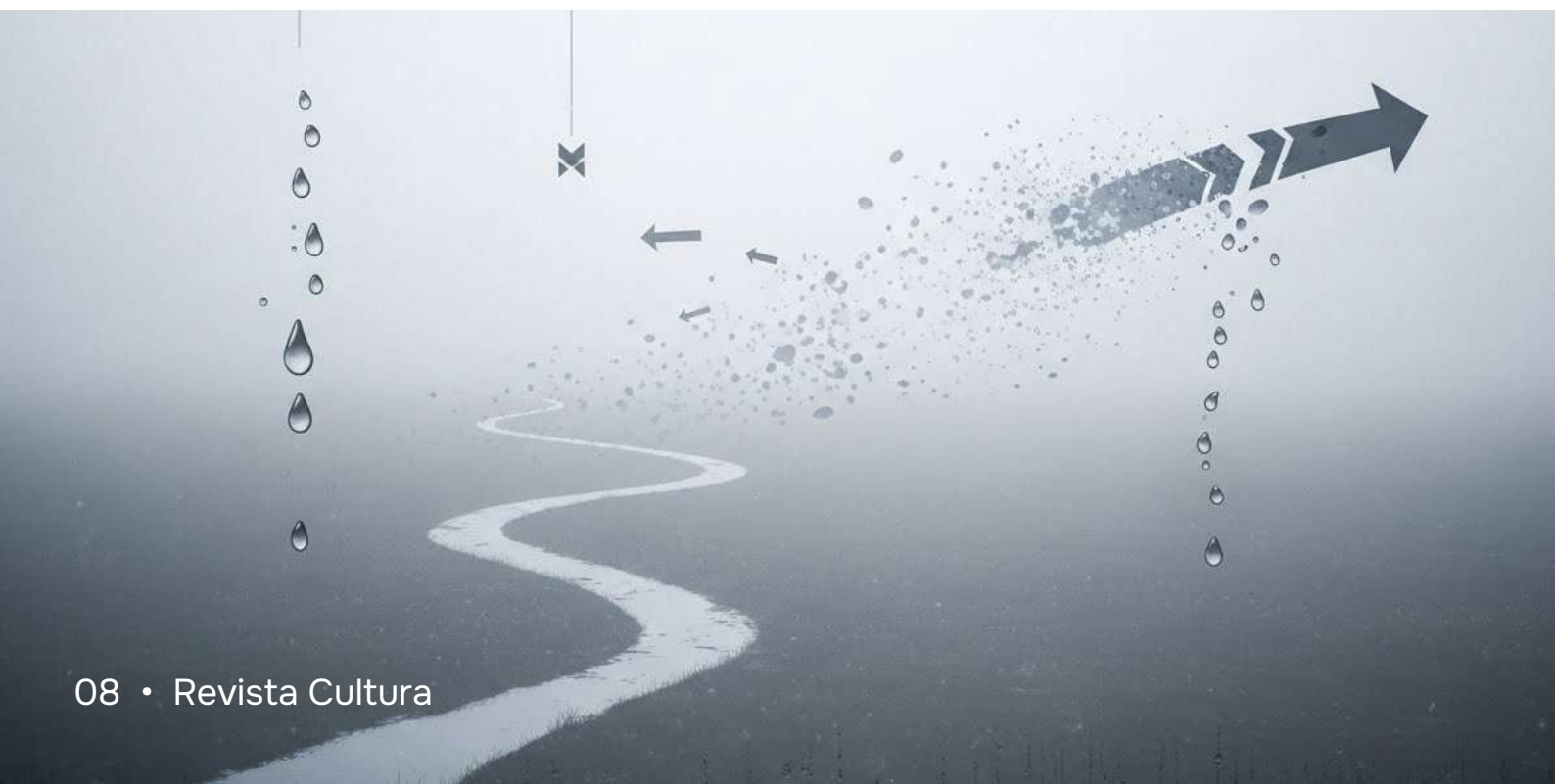
Cada
cual interpretará
en propia forma y gusto
el contenido
de este título
que por algún
motivo recibo.

¿Quién lo otorga?

LA VULNERABILIDAD DE LO IMPREDECIBLE

/Por Maritza Gaioli

Caminos al viento.
Y el cristal empañado
de quien duerme bajo tierra.
Una flecha indicando
la dirección equivocada.
Caudales en crecida.
Y nosotros,
gotas inciertas,
cayendo al vacío.



CUANDO TODO TERMINA

/ Por Clara Claudia Michel Masses

A ti que tantas veces me miraste sin verme,
y me oíste sin escucharme.
Hoy, no necesito tu amor
tu entrega, tu abrazo, ni tu llanto.

El tiempo se ha encargado de borrarte,
mi corazón dejó de sufrir y ya no late.
Lejos de tu influjo, sobrevivo.

Clausurando todas mis ansias
y mis ganas de amarte.



RESISTIR

/ Por Blanca Del Río Vergara

A Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695)

Primera feminista de

Hispano - América

¿Su crimen no fue acaso ser mujer y amar la poesía?

Escoge el Convento para leer y escribir

lo humano y lo divino: la Biblia, Copérnico, Calderón...

Resiste Juana Inés cuando escribe lo indecible, escandaliza, desafía.

Su homóloga es Hipatia, mártir no de la fe, sino de las letras, arquetipo de Diana, la transgresora.

¿Cómo no apreciar en Juana Inés su fortaleza espiritual: la lucha por la libertad de expresión?

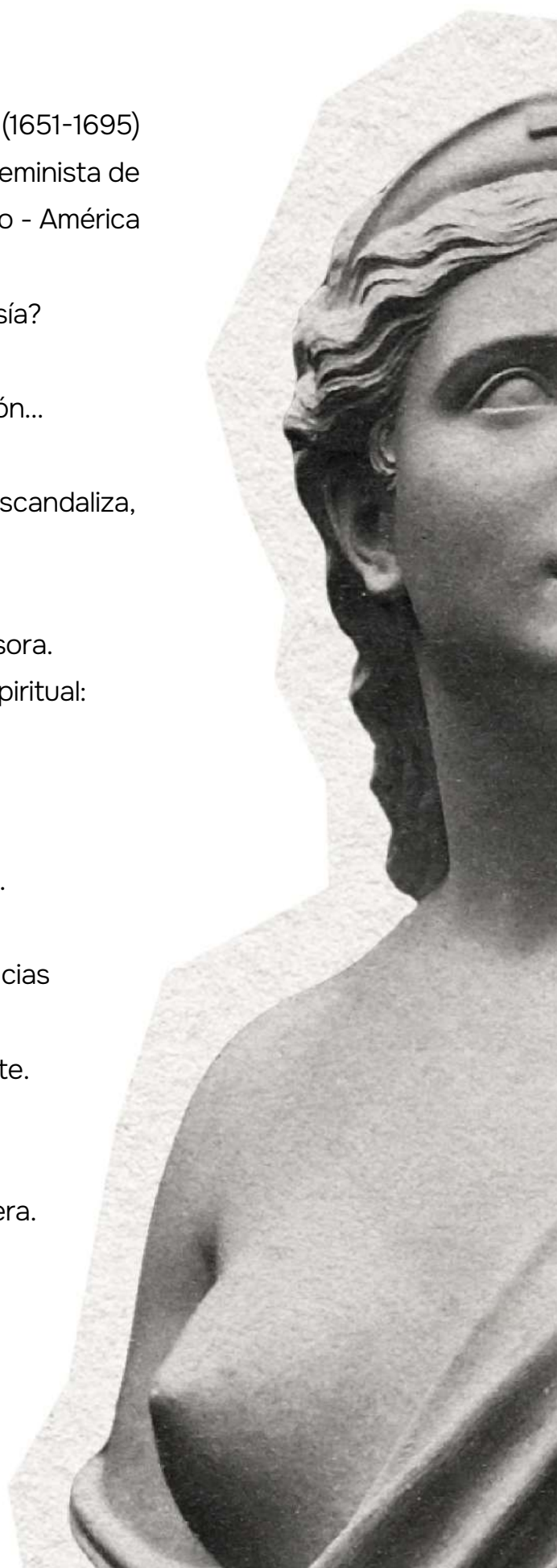
Las deformaciones de la palabra, arrogancia del poder, discriminación de la mujer....

¿No son el ser de nuestra época?

Solo cambian los ídolos, los censores, las burocracias ideológicas.

Tras siglos de silencio la obra de Juana Inés resiste. Ilumina su lucha de poeta y de mujer.

La poesía es extemporánea. No muere. Solo espera.





CIRIO

/ Por Ana María Vieira

Y lo veremos todo

Esto y aquello

No lo uno no lo otro

Todo será visto

Pero antes

seremos tierra:

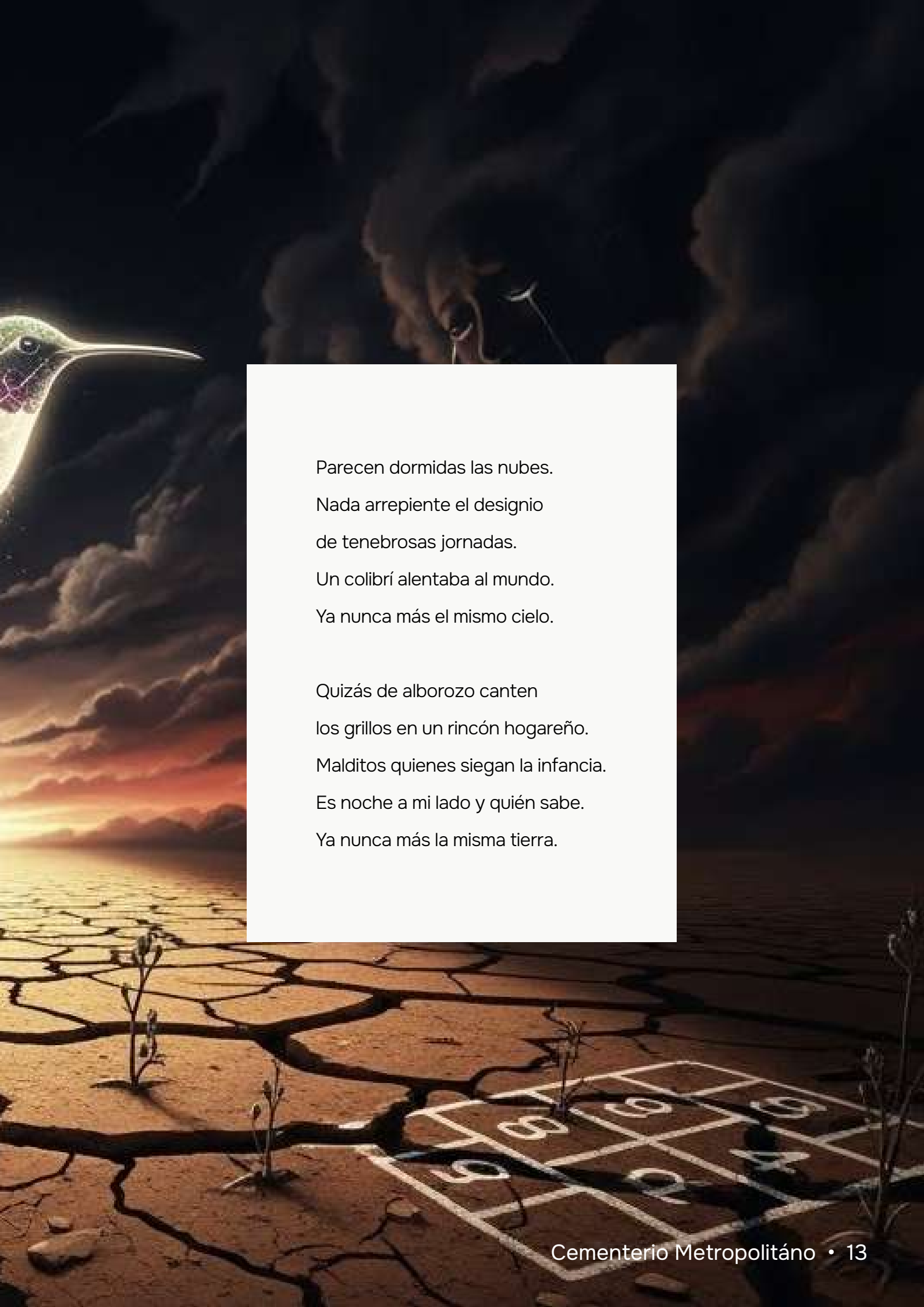
madre triste

ojos tapiados

GAZA BAJO EL FUEGO

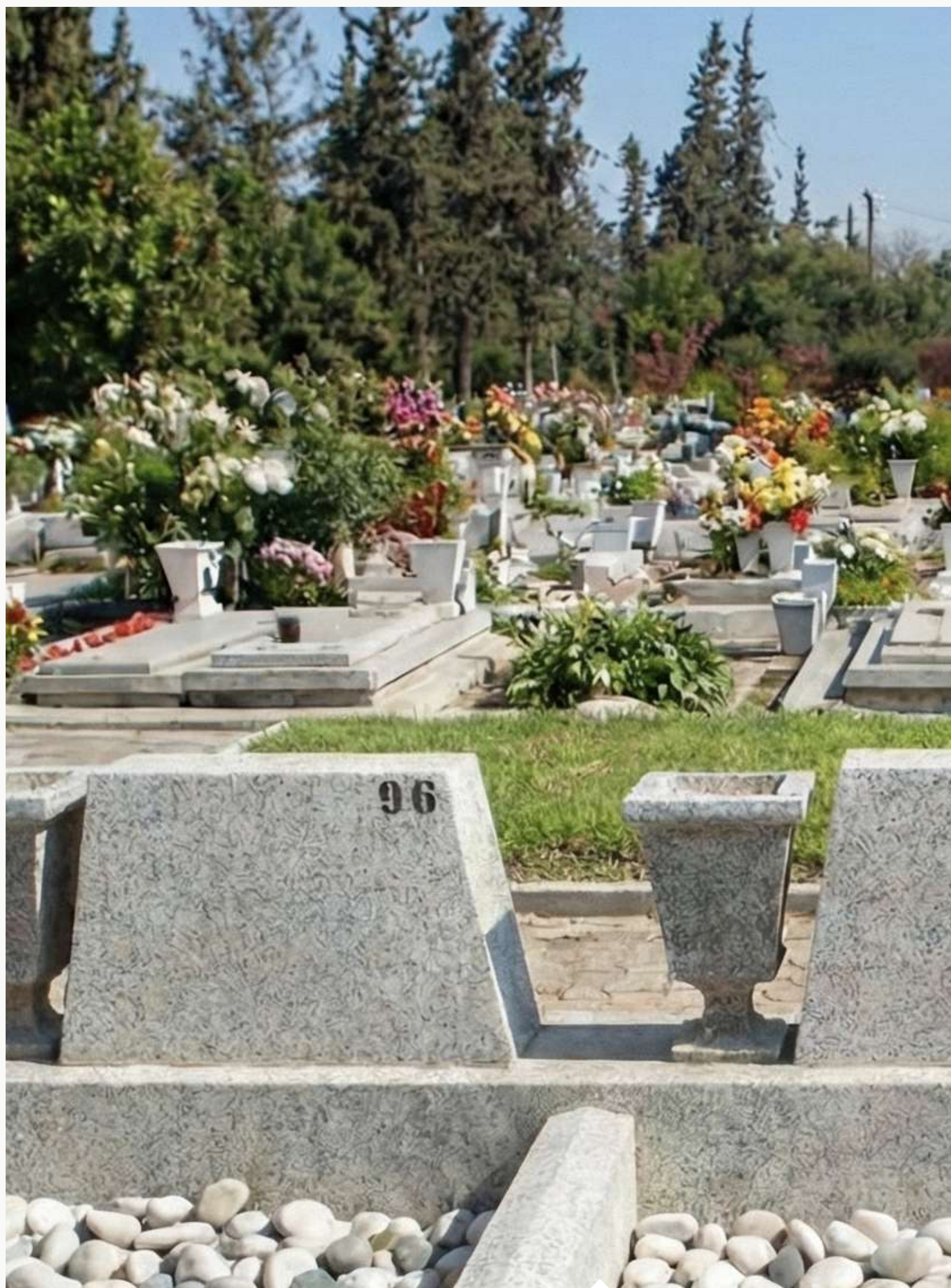
/ Por Juan Antonio Massone





Parecen dormidas las nubes.
Nada arrepiente el diseño
de tenebrosas jornadas.
Un colibrí alentaba al mundo.
Ya nunca más el mismo cielo.

Quizás de alborozo canten
los grillos en un rincón hogareño.
Malditos quienes siegan la infancia.
Es noche a mi lado y quién sabe.
Ya nunca más la misma tierra.





/02

ESCRITORES ATENEO SAN BERNARDO



/ESCRITORES

Edith Contador Villegas

Cristina Bravo Noa

Ana María León Hernández

Irene Aldana

Nelly Salas

Patricio Herrera Serrano

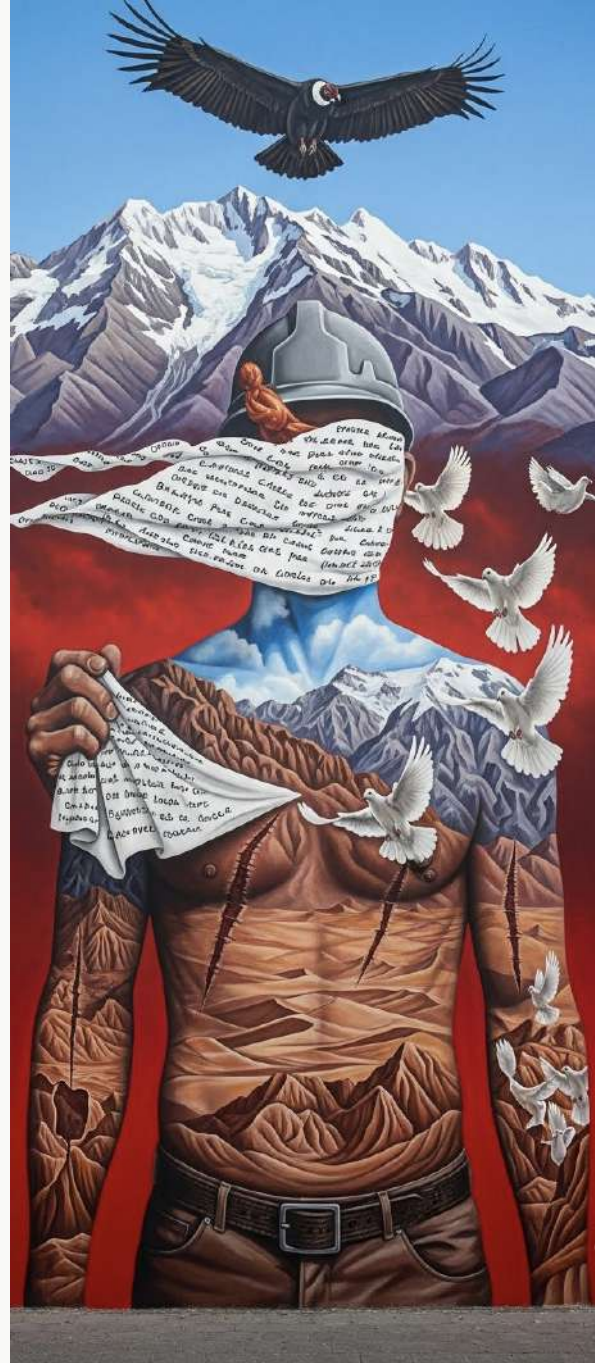
Carol Wuay

Eugenia María Leyton Moya

ECO PALABRA

/Por Edith Contador Villegas

Díganle a Chile que no llore,
que la palabra es pañuelo.
Que la sangre que arrastra el río
hace crecer palomas en los hombros del obrero.
Díganle que se desvista y muestre cicatrices
que no se lastime oyendo el júbilo a la hiena.
Díganle que en la osamenta del hermano
se yergue una y otra vez la memoria,
y que aún vive el puma oculto en la piedra.
¡Que alimente una y otra vez la memoria el artesano!
Entréguenle el pañuelo donde está escrita la palabra.
Que su monte se vuelva pecho, su tierra hogaza
y el desierto... ¡qué puede pedir Chile al desierto!
¡Que reciba su llanto el desierto!
Y el aullido del lobo sea su calma enfurecida
y sea aparejo el taladro del minero.
Díganle que arranque la mordaza, que levante el vuelo,
que aún al cóndor le quedan alas y no pierde libertad al rugir el sable.
Entréguenle veta y arado, que no llore el olvido.
Díganle que no se pierda en la falacia que amenaza la memoria.
Que el pañuelo lleno de palabras es brisa
brisa de arcilla y roca ungida en metales.
Díganle a su frontera que reverbere y vuelva.
Grande voz la suya gritando a la muerte larga.
Eco-palabra, eco-montaña, eco-pañuelo,
aún se ve la cicatriz del quebranto,
díganle a Chile que no llore,
que flamea larga la memoria en su pañuelo.



HUELLAS

/ Por Cristina Bravo Noa

Serían las vacaciones soñadas. El padre tenía los pasajes y había hecho las reservas de las cabañas elegidas por Anita, su regalona hija menor.

La madre, como siempre, se había ocupado de la ropa y de todo lo necesario para llevar.

El vuelo fue expedito, sin mayores turbulencias. El aterrizaje, algo brusco. Pero ya estaban en la isla.

Anita no cabía en sí de alegría, nunca había visto un paisaje tan lindo: árboles enormes, helechos, flores, pájaros de todos los colores, y conejos, con los que se fascinó. Entre sus dos hermanos mayores trataron de atrapar uno, pero fue imposible. Ella quería acariciarlos y quedarse con uno. Sus amigas tenían perros y gatos, ella tendría un conejito.

Fueron días inolvidables, pero pasaron muy rápido. Se acercaba la fecha de volver.

A las tres de la mañana la isla despertó con fuertes movimientos y ruidos.

El padre tranquilizaba a su mujer y a sus hijos, no podían salir corriendo, eso sería más peligroso. Mejor quedarse en la cabaña. Esperar que el temblor pasara.

Y terminó, sin haber dejado daños mayores, para el alivio de todos.

Anita se sentía segura en brazos de su padre. Con él nada malo podría pasarle. Sus hermanos eran mayores y su madre se había mantenido tranquila.

Estaba muy oscuro. No se veía el mar. Sorpresivamente, una ola gigante azotó la isla con una violencia feroz, después otra, y otra más.

Desesperada, la gente trataba de subir a los árboles, a cualquier estructura alta para poder ponerse fuera del alcance de las olas, pero la fuerza desatada de la naturaleza hacía que estas arrancaran árboles de raíz.

Anita seguía en brazos del padre. Lloraba desconsolada al advertir su terror, aunque él trataba de disimularlo. “Papá, papá, tengo miedo; papá, abrázame fuerte, papá...”.

Él nadaba aferrando fuerte a su hija, la corriente era muy agresiva, los llevaba de un lado a otro.

Cuando pensó que podía afirmarse en un árbol, llegó otra fuerte ola que le arrebató a Anita de sus brazos. Ella, con sus delgados bracitos de siete años, se aferró lo más fuerte que pudo a él, dejando huellas en su cuerpo, huellas que serían el eterno recuerdo de su adiós.

La madre y sus hermanos, heridos y sangrantes, lograron salvarse. Solo Anita murió. Nunca se encontró su cuerpo.

El padre, después de gritar su nombre con toda la desesperación que le cupo en el corazón, no volvió a hablar. Abrazaba fuerte a su mujer y a sus hijos, sin emitir palabras.

Las huellas que dejó Anita en su cuerpo fueron tatuadas en color rojo. Sus marcas quedaron en este y en su alma. Solo ahí pudo explotar en un llanto desgarrador, con toda la fuerza del tsunami que le arrebató su vida al llevarse la de su hija.

Antes de llegar a casa compró un conejo. El conejito que quería Anita.



AMISTAD

/ Por Ana María León Hernández

Tengo risas cómplices,
abrazos cálidos,
conversaciones profundas
y risas tontas,
momentos felices,
llantos en conjunto,
sonrisas dulces
y gritos enojados,
manos fuertes,
palabras de aliento,
compañía infinita
y la seguridad de que
siempre estarán allí.



SUEÑOS DEL CORAZÓN

/Por Irene Aldana

Aquí ha comenzado mi sorpresa, y para empezar la historia, es necesario recordar muchas cosas.

Estos últimos dos años han sido de bastante preocupación. Con esto quiero decir que soy un mar de confusiones. ¿Qué hacer?

Un amor me esperaba en Europa, ahora no lo sé porque mi trabajo y problemas están aquí en mi país. Inconscientemente he sido fiel a él, ningún varón me ha interesado. Hay, sin embargo, una cosa absolutamente cierta, y es esta: No puedo olvidar lo que llamo pequeño caso de locura porque jamás me había enamorado; pese al delirio, uno tiene el derecho de soñar toda la noche con aquel amor. Creí por un momento haber hallado la solución, olvidándolo con mis propios problemas, pero no es así.

Recuerdo cuando le dije que me venía a mi país.

Al principio comprendió.

—¿Te vas? No, no es cierto —Me dijo nervioso.

—¿Qué puedo hacer con sueños de esta naturaleza? No puedo más.

—¿Por qué? —insistió—. ¿Algo te molestó?

—No, desde luego que no —aseguré.

—Yo te amo, nunca te olvidaré.

—Por favor, yo solo creo en el minuto presente. Lo más probable es que no nos volvamos a ver. —No sé qué me impulsó a decir esto.

Eran momentos de mucha tensión y sentí que unas lágrimas saladas corrían por su rostro. Mi decisión ya estaba tomada; después de mirarnos fijamente, continuó:

—Quédate, lo tendrás todo, comodidades, te ruego no te vayas.

—No se trata de comodidades, sino del amor. Cuando esté en mi país veré si realmente te amo, en este momento estoy confusa, además tengo que resolver tantos problemas...

—Entonces, resuelves tus problemas y yo esperaré un año, dos años, siempre te esperaré.

—No me gustan las promesas a largo plazo. Rara vez se cumplen. Los caminos están llenos de sorpresas. Dentro de poco, apenas recordarás haberme conocido.

—Créeme, no quisiera perderte. Tú me interesas. Muchísimo.

Así fue nuestra despedida, sin lágrimas de mi parte. Él con la esperanza de que volviera y yo de solucionar mis problemas.

Han pasado dos años. Ahora pienso: “¿Me seguirá esperando?”.

No hay, más bien dicho no recibo correspondencia, pero en dos oportunidades me han llegado fotografías. Tendría que decidirme a dar el primer paso.

Me pregunto si valió la pena mi regreso, pues no he solucionado nada, las cosas siguen igual y nunca como ahora me parece tan válido su amor a la distancia y que al transcurrir el tiempo tan fuerte repercute en mí.

Estoy enamorada, esta es mi sorpresa. Todavía estoy hurgando en mi memoria que puede ser el comienzo o término de mis recuerdos o ir en su busca porque sus compromisos no le permiten tomar una decisión. ¿O es mejor olvidarme por pertenecer a senderos diferentes?

Amanece... Por fin, qué noche tan larga.



HECHICERÍA MODÉRNICA

/Por Nelly Salas

Me enfrentó convertida en una liviana mariposa vitral
de alas perfumadas y transparentes vellos dulces
que venía en paso de saltamontes de fuego y piedra recién cortada,
con plumas doradas y corona espuma de abeja melenuda.
A mi asombro paralogizador, brindó un graznido, un vaho a tierra húmeda,
su mirada transparente me levanta del planeta
caí, indefenso, en redes de dedos fragantes, ignorándome, ella invisible
cocina hojas apercancadas, tallos, cogollos cenicientos y aromáticos,
sus vapores invadiendo con voz de aire vivo bajo mi piel
que filtra la comida de su nueva víctima por mandato.
Entre que yo me hago invisible en el humo espeso, impregnado y lloroso
a los pasos que vienen llegando, sin nadie, enviados por el sicariato.
Me transformas en gota de resina transparente y me das la vista sin fin.
Derrito mis huesos caminados y rastrojeados de malas vibras ceremoniales
ante collares de ojos de miradas perdidas incisivas.
Hechicería a mano hechiza, voz baja y muda, de puertas vueltas, con barbijo
y persigo tus duendes ahíto jugando en mi tripal sonoro
que miente grasa destilada, almíbar mecánico de tu poder en este cuerpo.
Sin impedir surja el putamen singular destilado
de mis cambios y conversiones desconversas irreales y reales
de mi verso desanestesiador dejado en una risa gratuita.
Vienen palabras alejadas a hacer nido en mis pensamientos
en mis anudados huesos etéreos al viento como un espíritu.
Tus manos azules vuelan y cortan la tarde de norte a sur
buscando dulces rostros que petrificar para el apostolado de la secta.
Sean tus manos aves nocturnas de cráneos iluminados que vuelan
y en sus dominios debo evadir bajo nubes de piedras animadas.
Zorro celeste agazapado en el árbol de corteza de cristal.
La respiración será coraza y tiras las palabras al cántaro negro.

HOSPITALARIO

/Por Patricio Herrera Serrano



Como bandido en la noche emerge,
aún en conocimiento, mal se protege.

Es aquello que me estremece;
con violencia, arcano trece,
ese temor insano crece
la muerte lenta se desvanece.

Las flores ya están algo mustias
en una noche llena de angustia.

Almas rotas la muerte recoge,
otra vida espera mientras anochece
ese dolor es una mortal angustia.

Doy mi vida, doy mi vida;
doble turno a veces sin comida.

No ven que es un trabajo peligroso,
pongo en él mi desempeño acucioso,
de riesgo este baboso
siento miedo y no es gracioso.

Primera vez que tengo miedo de ir a trabajar
creo que esto me puede matar.

Todos los días veo cómo se va la vida,
siento miedo y no es gracioso,
mi trabajo me puede matar.

No ven que es un trabajo peligroso,
pongo en él mi desempeño acucioso,
de riesgo este baboso
siento miedo y no es gracioso.

Es aquello que me estremece;
con violencia, arcano trece,
ese temor insano crece
la muerte lenta se desvanece.

AQUELLA EXTRAÑA CRIATURA

/Por Carol Wuay

No era más grande que mi mano. Cuando la atrapé, la criatura se agitó dentro de la trampa y su mirada me demostró tanto odio que, incluso, hasta me preocupé por si se liberaba. Pero no podía. Desde mi llegada a la cabaña para estudiar los insectos de los alrededores, este ser, esta extraña cosa alada, me tenía obsesionado. Los lugareños me habían advertido que tuviera cuidado con ciertas especies nativas del sector. “Los Sagrados Espíritus del bosque”, como los llamaban, eran seres malvados con los humanos. Desconfiados y huidizos, podían llegar a dar muerte a quienes intervenían en sus espacios. Me reí de esas advertencias. Para mí, aquellos insectos solo eran una especie de lepidópteras con algún tipo de mutación provocada por la contaminación del pantano que circundaba el bosque. Sabía que existían porque Juan Ramiro (amigo mío y también entomólogo) había estado en su cabaña de veraneo y logró fotografiarlos. Inmediatamente, cuando me mandó la foto a mi correo, me interesó conocerlos y acepté quedarme algunos días con él para estudiarlos. Fui a su cabaña y mi amigo ya no estaba. Solo encontré varias llamadas perdidas en mi celular y una nota pegada en la puerta donde decía que tuvo que irse urgente porque su esposa estaba por dar a luz. En fin, podría haber sido un problema de señal telefónica el que no escuchara sus llamadas, pero le mandé un mensaje avisando que había llegado, y me apropié de todo lo que tenía en su refrigerador. Lo malo de Ramiro es que era vegetariano, ya que tan solo encontré

verduras y algunas botellas con jugos cítricos. Me resigné a tener que aguantar su dieta por un tiempo, porque lo importante para mí era investigar a las criaturas de la foto. Por lo cual, en los días siguientes, recorrí el lugar poniendo trampas y anotando en mi cuaderno las clases de insectos que encontraba. Vi muchos coleópteros, arácnidos y dípteros alrededor de las fétidas aguas del pantano donde abundaban las ranas de aspectos viscosos. El sitio era poco agradable. Además del constante hedor y de las diversas alimañas que surgían entre las plantas, los árboles daban la impresión de pútridos espectros que se retorcián grotescamente sobre las aguas. Sin embargo, para mi sorpresa y antes que concluyera la semana, por primera vez cayó en mi trampa lo que buscaba: se trataba de la lepidóptera más grande que había visto. De cuerpo velludo y alas alargadas, saltaba dentro de su prisión como un furioso demonio. Lo raro era que más parecía un primate diminuto que insecto alguno. Su boca poseía dientes afilados, y las patas delanteras eran brazos con terminaciones palmeadas. Pero lo que más me impresionó fueron sus ojos: de un rojo vivo que parecían de fuego, se detuvieron un momento en mi persona. Me sentí como estudiado por aquella cosa que de pronto se aferró a los barrotes de su jaula y vomitó. No lo hizo por miedo, me desafiaba. Y me burlé de su arrogancia. Tonto insecto que ignoraba el destino que le iba a dar. Terminaría como todo lo que investigo: muerto y disecado, colgado de adorno en una pared. En mi casa, en Santiago, mi colección de lepidópteras era conocida en el barrio. Tenía mariposas de tan variados colores que mis amigos disfrutaban al

verlas cuando me visitaban. Y este bicho haría los honores; claro que por su fealdad. Hasta ahí le llegaría su rango de Sagrado Espíritu del bosque.

II

Ahora que ya la maté, que la medí para saber su tamaño, descubrí otras deformidades que me asquearon de la criatura: sus vellos eran duros, sus alas poseían púas, y sus vísceras expelieron un hedor horrible cuando le abrí el abdomen. Olía igual a las aguas del pantano. Entonces hice las anotaciones de la especie en el cuaderno como correspondía; la puse dentro de un marco de vidrio y observé el efecto que producía desde cierto ángulo del cuarto. La verdad es que resultaba una ofensa a las leyes de la naturaleza. Su mirada lasciva y espantosa me seguía a cualquier punto donde me moviera. Pero no me preocupaba. Un insecto muerto era un insecto muerto. La pregunta que me perturbaba: ¿podía catalogarlo como tal?

Cansado de analizarlo, recordé las palabras de los lugareños con los que conversé antes de llegar a la cabaña:

“A los Sagrados Espíritus del bosque no se les daña”.

Bueno, yo lo hice. Maté a uno, y ahora colgaba en mi pared. Total, mañana me marcharía con mi valioso trofeo. Iría a visitar la universidad y lo presentaría al doctor Aguirre, experto en ciencias entomológicas. Ya me imaginaba su cara de asombro por mi extraordinario descubrimiento. Y estaba en eso, pensando hasta en mi foto en el diario científico (obvio que sin nombrar a Ramiro) cuando el reloj de la sala dio la medianoche. Era tiempo de ir a dormir. Afuera, el canto de las ranas inundaba el pantano y la sinfonía de sus voces entraba por la ventana abierta de mi habitación. Una luna pálida iluminaba las paredes de la cabaña. Gracias a su luz, desde mi sitio pude ver a la repulsiva criatura cuyos largos dientecillos brillaban en una morbosa sonrisa.

“Son vengativos”, recordé las advertencias de los lugareños.

Y una risa se me escapó de la boca. Yo era un científico, por lo que no creía en tonterías de magia o cuentos de ancianos. La extraña lepidóptera sería un gran descubrimiento, y en eso estaba: pensando en la envidia del antipático doctor Aguirre, cuando de repente un sonido ensordecedor llegó a mis oídos. Venía de afuera. Se trataba del batir de muchísimas alas. Entonces un presentimiento terrible me estremeció y me levanté con prontitud para cerrar la ventana. Pero ya era tarde. Millares de aquellas extrañas criaturas entraron a la habitación, se abalanzaron sobre mí y me envolvieron como una masa gris que enseguida comenzó a devorarme.

Desde su marco de vidrio, mi espantoso trofeo seguía sonriendo.





DURAZNO EN FLOR

/Por Eugenia María Leyton Moya

Mirando el celeste Universo
a través de una malla rosa
que impresionante esboza
su dulzura y su matiz.

Durazno en flor anuncian
la inminente primavera
como si fuera de veras
una luz que no renuncia.

La esperanza está presente
en amalgama de ocre
están cantando los grillos
en concierto de tambores.

Atrás quedan días grises
despidiendo el frío invierno
anunciando buenas nuevas
en un pronto amanecer.



/03

ESCRITORES

AGENCIA

AGUJA

LITERARIA

/ESCRITORES

Alicia Medina Flores

Benjamín Bettini

Francisco Valenzuela

Marcela Silva Ramírez

Alfredo Gaete Briseño

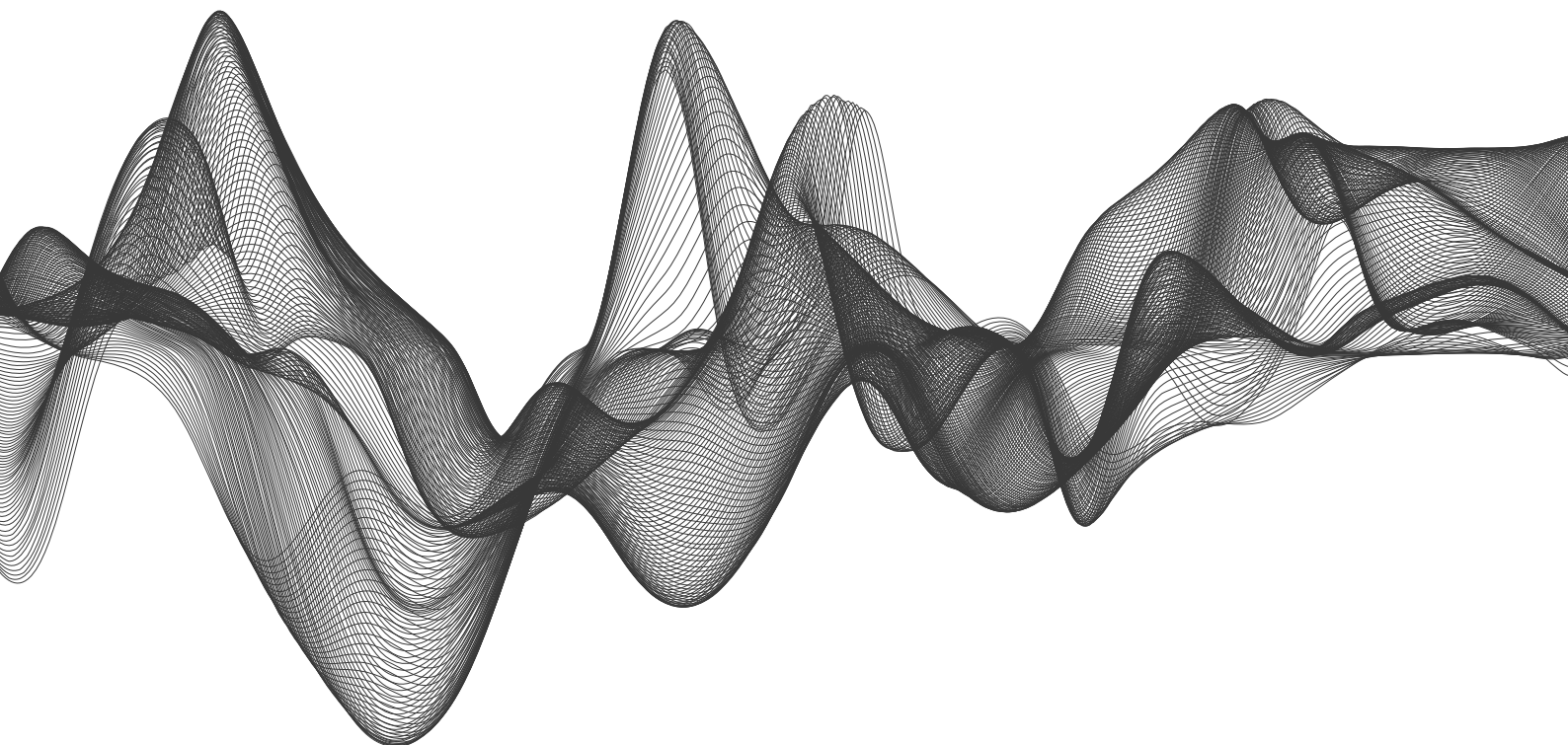
Francisco Javier Alcalde Pereira

Sergio Carvacho Galaz



¡MUERTO!

/ Por Alicia Medina Flores



Camino de vuelta a casa, los audífonos que rodean mi cabeza susurran esa canción que bailé con alguien hace poco tiempo. Lo hicimos cada vez que él venía a esta parte de la ciudad; inventábamos encuentros laborales, médicos, familiares. Eran solo horas, por lo tanto, se privilegiaba el deseo ante la excusa. Hoy le recuerdo, pienso cómo se logra ese tono en la música, ese que te estremece y hiere como rayo, cómo se arma y desviste una rosa, qué había en tus ojos luego que el saludo terminaba en un largo e improvisado beso.

Tuve el impulso de gritar, pero las venas ardían de tal manera que ahogaban todo intento, todo impulso. Habías muerto, dijeron, ¡muerto!, silencio, ausencia.

VELADA DE AUSENCIA

/Por Benjamín Bettini

“Al enamorarme perdía a un amigo y lo reemplazaba por una tragedia”
María Luisa Bombal

Ahora me encuentro solo, bajo la luz de los faroles.

El frío me entra en el sentimiento crudo

y soy un simple árbol de otoño.

Ya no va mi risa ni mi voz como halos de verano,

ya no soy ni estoy hecho de primaveras.

Me encuentro solo y estoy vacío.

Rondo por arboledas como un susurro,

nadie transita por estos lugares.

Abandonado como el canto del búho,

lento como la caída de la hoja sin rama.

Ahora explico algunas cosas:

si mi andar de arroyo alegre ahora es un vago paso de gitano,

si mi corazón latía versos y ahora no me nace nada...

Amigos míos, es porque una noche, entre tantas otras,

caminaba por la avenida junto a un ser de menudo tronco,

iban los faroles erguidos por sobre nosotros

y la noche nos caía encima como un gran mar de cielo.

Como decía, caminábamos,

llegamos a lugares, nos despedimos.

Y en los últimos instantes de la despedida

se me llenó el pecho de gorriones,

y si esperé hasta entrada alta noche

fue porque se fue misterioso, como un halo,

y no tenía que esperarlo, porque ya se había ido.

Y si le recité mis poemas con el silencio de testigo,

y si lo miré exhausto de tantas lunas,

y si le dije que mi invierno acababa en su primavera,

se lo dije aquella noche, después de la despedida.

Ah, luciérnagas caídas, noche incierta,

huérfano niño, soledad de montes,

silencio de madrigueras, testigos de sepulcro,

mediodía derrotado, batalla de plumas,

¡desgracia certera!

Si él me miró con sus ojos de liebre, infinitos,

si dejó en mis manos rosas marchitas,

si partió a otras tierras, si jamás fue marinero,

si dijo con su boca en un consuelo:

“No puedo buscar flores en la inmensidad del desierto”,

que su primavera no nacerá con mis flores,

que no entraré a robar colibríes a su casa,

que no soy bienvenido en su valle,

y si yo con un aire agónico

quise decirle que pese a lo imposible

existe un desierto florido, por allá en el Norte,

por donde él no ha ido,

no se lo dije.

Cortó de raíz mi corazón,

con un perdón me miró con lástima

y yo me alejé con vergüenza.

Camino ahora, solitario, en esta vaga noche,

tengo el alma sedienta, sin fuerzas,

y hay un murmullo que la corrompe.

Me digo “no te culpes, son cosas del destino”.

Mas díganme por qué tengo los ojos

igual que bosque entristecido.

Ahora, vacío, voy preguntando

a las hojas que sin querer piso,

murmurándoles apenas como un latido,

me quejo de mi voz de ronco maullido

y de la tersa piel que viene conmigo.

Voy por senderos que ya he caminado,

bajo la cabeza en señal de derrota.

Existo en marchitos instantes.

Nace mi voz como un desgano rugido.

Y marchó de vuelta a los mares de mi tierra,

prometiéndome el silencio del aullido,

callando los espasmos adormecidos,

escuchando de los temblores su gemido,

y dando por próspera la eternidad de mi naufragio.

Me alejo de su alma en clavel, de su voz de hortensia,

de su cuerpo infinitamente en vuelo,

de sus cabellos en lirios besados, de su gesto amable,
de sus manos diminutas como cuerdas,
de su alma eternamente para el amor hecha,
de su palabra, de su ademán,
de sus ojos, sus ojos, sus ojos.

Y de un grave alarido grito a lo lejano:

“Volveré un día, después del sol, cuando la lluvia azote”.

Ahora me encuentro solo, bajo la luz de los faroles.

El frío me entra en el sentimiento crudo

y soy un simple árbol de otoño.

Ya no va mi risa ni mi voz como halos de verano,

ya no soy ni estoy hecho de primaveras.

Me encuentro solo y estoy vacío.

Rondo por arboledas como un susurro,

nadie transita por estos lugares.

Abandonado como el canto del búho,

lento como la caída de la hoja sin rama.

Ahora explico algunas cosas:

si mi andar de arroyo alegre ahora es un vago paso de gitano,

si mi corazón latía versos y ahora no me nace nada...

Amigos míos, es porque una noche, entre tantas otras,

caminaba por la avenida junto a un ser de menudo tronco,

iban los faroles erguidos por sobre nosotros
y la noche nos caía encima como un gran mar de cielo.

Como decía, caminábamos,

llegamos a lugares, nos despedimos.

Y en los últimos instantes de la despedida

se me llenó el pecho de gorriones,

y si esperé hasta entrada alta noche

fue porque se fue misterioso, como un halo,

y no tenía que esperarlo, porque ya se había ido.

Y si le recité mis poemas con el silencio de testigo,

y si lo miré exhausto de tantas lunas,

y si le dije que mi invierno acababa en su primavera,

se lo dije aquella noche, después de la despedida.

Ah, luciérnagas caídas, noche incierta,

huérfano niño, soledad de montes,

silencio de madrigueras, testigos de sepulcro,

mediodía derrotado, batalla de plumas,

¡desgracia certera!

Si él me miró con sus ojos de liebre, infinitos,

si dejó en mis manos rosas marchitas,



COMO UNA LAURA* EN EL DESIERTO

/Por Francisco Valenzuela

Buscó postres en el desierto
peces dorados en las piedras
tierras raras en la pirita
luna llena todos los días.

Olvidó su nombre en el viento
frágil menguante su cuerpo
mariposas negras sus ojeras
su voz: vocales de luz. Belleza.

Rostro, pechos, talle, caderas
superior a Afrodita y Atenea.
Tez de barro, mármol y porcelana;
belleza efímera, perenne y eterna.

Como una laura en el desierto
pasión callada siento por ella.
Mi flor de loto, bella entre succulentas;
tácita y mohína, en la cafetería.

Se reprimió en un rincón redondo
por quien quemó su piso pélvico
por quien manoseó su corazón
su nuca, del espinazo la punta.

Ella, que saca a sus vástagos del fango
come naranjas, vuela sobre la luna.
Ella, a sus treinta y cuatro años,
nada puedo ofrecerle... solo ver su grandeza.

*Laura: (del griego *Λαύρα*: pasaje, corredor, avenida) en jerga monástica de la Iglesia Ortodoxa, conjunto de celdas alineadas en el desierto, con una iglesia para la celebración dominical y un refectorio en el centro.

DOMADORES DEL AIRE

/ Por Marcela Silva Ramírez

Tras cruzar por el estrecho de Behring
descubrieron el continente americano:
Marco Polo, vikingos, templarios, chinos.

Voy del ala con Cristoforus Columbus
a dar vuelo a la profecía andina,
hemos tenido que esperar quinientos años
de grandes sufrimientos y aprendizajes
a la vera de encarnar el destino.

Iniciador del mestizaje en el estrellado cielo
eres la Paloma que porta el Cristo, mira
mi reflejo en el espejo de la Patagonia chilena
alas de Cóndor en sincronía surcan la ruta;
leo en la distancia el viento canadiense
roza las anchas plumas del Águila
al encuentro de los pueblos originarios.

La sangre tira, juntos encenderemos
la tierra que no falsea sus colores primarios.
Domadores del aire, dejamos caer los granos
de maíz en la entraña libertaria de América.
Desde la austral Patagonia cruzo el terruño
emplumada Cóndor de largo aliento me baño
en las aguas cristalinas del lago Titicaca.
Constelada la noche, cansada duermo en el bosque
en pleno sueño cruzo las nubes de Machu Picchu.
El sol me despierta, voraz desmenuzo serpientes en Quito
hasta la médula fortalecida, salvaje cruzo la niebla
cálida en la travesía me recibe Colombia en sus cafetales.

Nada me detiene el sol y la noche vigorizan mi cuerpo.
Íntegra surco el Canal de Panamá, la sal del Pacífico
me lleva como un relámpago a Costa Rica.
Sin freno, circundo el fértil paraíso
negras plumas vencen el viento nicaragüense;
cazadora certera devoro sabrosos conejos,
de largo aliento llego radiante a Honduras
sedienta bebo la lluvia hasta saciarme.

Tomado de la obra “En el principio”
Aguja Literaria, agosto 2017
Primer lugar Poesía, II Concurso
Literario Cementerio Metropolitano
2017
Págs. 146 a 149
Obra completa: publicada en:
www.aguja-literaria.com
www.amazon.com

De este lado del continente al alba sigo la ruta
peregrina del amor, portentosa estoy en El Salvador
las garras de mis pies sienten latir su sagrado corazón
del mismo modo, bajo la piel siente mis pulsaciones
en la bella casa del jaguar sin fin me ilumino.

A toda llama, leo en el iris del Águila su devenir:
atrás lo despiden las cataratas del Niágara
nadan piedras rodantes por el Ontario
en mi oído fluye caudalosa la música de
los Grandes Lagos, nada en la corriente
su cardumen de peces, crecen ricas algas
en el Superior, Hurón, Michigan, Erie.

Rasante planeador te despide el bosque
con su bandada de pájaros cantores.
Veo a lo lejos la Estatua de la Libertad
su brazo erguido levanta la antorcha
a la entrada del puerto de Nueva York
suave la espuma del Atlántico
lo purifica encaramada en el plumaje.

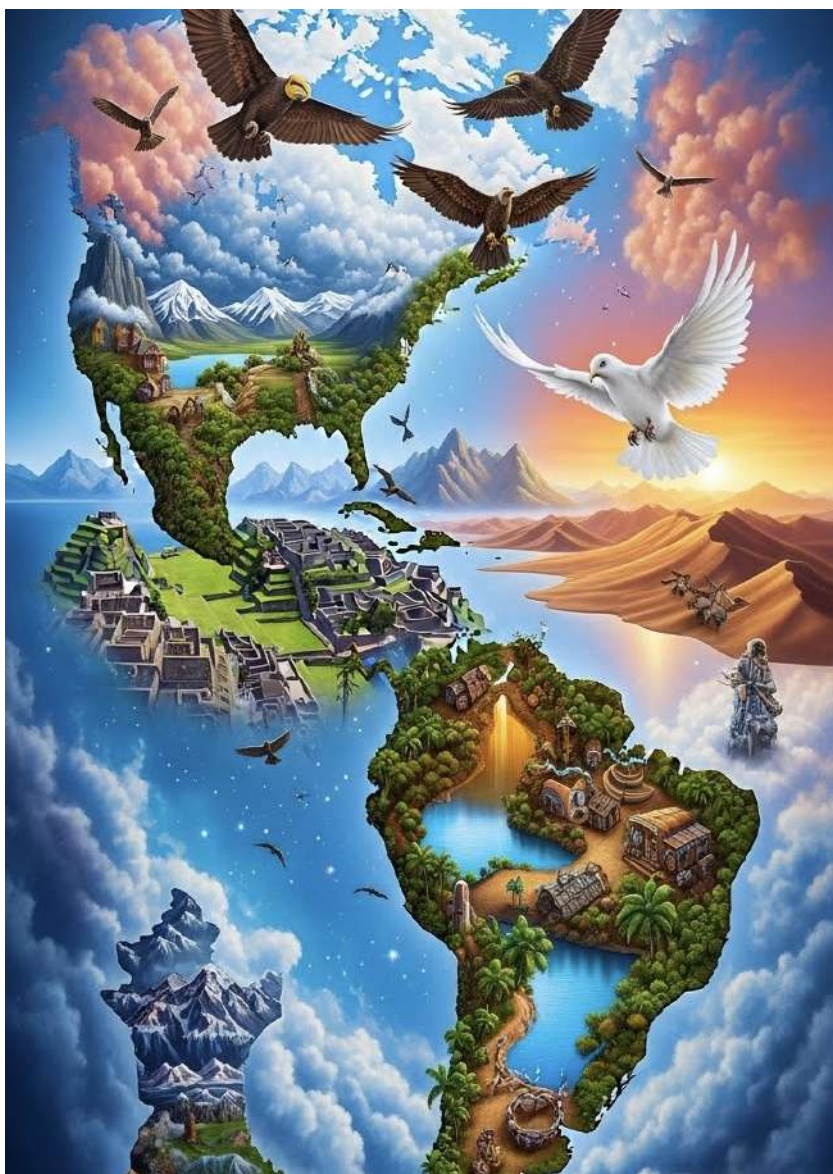
Surcas: Washington, Atlanta, Louisiana
en tierra firme saboreas unos grises roedores,
rebotando el hígado planeas de Dallas a Houston.
Sin fronteras a raudales te bebes el golfo de México;
azul profundo nadan peces por la garganta
a la península de Yucatán llegas a salvo.
Recoges las alas, te recuestas en la luna
ella te lleva sin escalas como un ángel
de Guatemala hasta Honduras, besa
tu frente y se enciende en otro país.

Águila despiertas al sueño emplumado
errante en la trayectoria flora y fauna
se rinden ante tu noble ser,
más acá Tegucigalpa deja rodar sus frutos,
unos picotazos sorben la dulce pulpa
libre te ve despegar la muchedumbre.
Dejo de leer en tu iris, el vuelo. Enhorabuena
estás conmigo junto al Jaguar en El Salvador.
Hijos de la Aurora, desdoblados en el viaje
vemos remontar las memorias ancestrales.

Para nuestras alas se hizo este paraíso:
Invencibles, cruzamos los cuatro vientos,
por ellos afinadores de laringes
cantamos al unísono de las mareas.
Fértil, las tres Américas de punta a cabo
en El Salvador se enciende el continente.

Ahora entiendo todo Cristoforus Columbus
me ves extasiado aterrizar junto al Águila,
rojo se agita tu corazón de Paloma
de las longevas alas desciende Cristo.
Al andar de sus sandalias corresponde nuestra mirada,
su voz omnipresente nos anuncia, la victoria de la luz:
“Al calor de la sangre, se ilumina el mundo”.

Cumplida la divina misión
nace la Raza cósmica del Amor
aquella que contiene las memorias ancestrales del universo.
Mujer y hombre nuevos caminan por la nación de los inmortales.



ETERNIDAD

/Por Alfredo Gaete Briseño

Vida

un cuarto de mirada
novecientos gramos de dulzura
cien de amargura
moneda sin cara.

Un noveno cuelga de ocho partes...

Planta tus pies sobre tierra fértil
insertos en la dicotomía
eternos vulnerables
navegantes a la deriva
océano sepia.

Damos sogas
nacemos en circuito oculto bajo mantos de tinieblas
horca silenciosa
espera.

Ansiedad despierta bajo faroles expectantes
recogemos hilos que huelen a muerte
descansan cuerpos sobre arenas sólidas
aserrín
rocas
mirada perdida en distancias cósmicas sin regreso.

Queda la historia
recuerdos efímeros
cierres dramáticos
futuro decadente bajo danzas diabólicas.

Rugidos desesperados anclados a muros rugosos gobernados por tiranías ansiosas
pérdidas
miradas ciegas
oídos sordos
nada.



Tomado del poemario
"Formas"

Páginas 19 y 20
Obra completa: publicada
en www.Agujaliteraria.com
www.Amazon.com

SANTIAGO, 24 DE OCTUBRE DE 1999

/ Por Francisco Javier Alcalde Pereira

Le tengo un apego
profundo a lo imperecedero.
Los traslados físicos de residencia
me producen
estupor.
Me parece que más
encima fraccionan la
corta vida que nos
fue dada,
es mutilar
la ilusión.
Debiéramos quizás
vivir por siempre
en el lugar donde
nacimos.
Interrumpir aquella
vida con
viajes aún largos,
pero siempre regresar
al mismo lugar.

Tomado de la obra "Fuegoihierro"
Primera edición
Aguja Literaria, julio 2017
Páginas: 11 y 12
Obra completa: publicada en
www.Agujaliteraria.com
www.Amazon.com



SER TU RECUERDO

/ Por Sergio Carvacho Galaz



Ser tu recuerdo
ahora es mi único objetivo.
Manantial de risa y canto
como trozo de cristal
ilumina un rincón de tu alma.

Ser tu recuerdo
como una conquista remota anidada en tu pecho
para hablarte desde la quietud inerte
que nos regala el borde del cielo.

Pienso que he vivido para mí
durante mucho tiempo,
pero ahora solo me importa ser tu recuerdo.

Porque cuando mi carne se añeje
y mi vida abandone este ego
seguiré arropando tu mente
y acariciaré tu pelo desde la infinita raíz
de mis dedos exangües,
desde mis dormidas manos
que trabajaron por el mañana
y alguna vez sostuvieron tu cuerpo.

Algún día me iré sin retorno, debes saberlo.
Ya no me verás orgulloso
abrazando tu alegría o celebrando tus sucesos,
pero ser tu recuerdo
será mi único triunfo imborrable y verdadero.

C
m
— cementerio —
METROPOLITANO





Especificaciones Destacadas

- **Techado Individual tipo Bóveda:** Ofrece máxima protección y un diseño elegante.
- Teja asfáltica roja a dos aguas.
- Acabado en color verde solemne.
- Incluye florero y portarretrato para personalizar el recuerdo.
- 1 año de garantía en la estructura.

/04

ESCRITORES TALLER CEMENTERIO METROPOLITANO

/ESCRITORES

Guillermina Salgado Miguieles

Patricia Herrera

Carmen Moya Leiva

Christian Ponce Arancibia

Rita De la Fuente Faúndez

Helena Herrera



EVOCACIONES

/ Por Guillermina Salgado Miguieles

Lluvias que producen vida
braceros encendidos sin calentar
mates compartidos en conversaciones sin fin
montañas que invitan a la soledad
viento furioso demostrando poder
nubes desvanecidas por la luz del sol
caminos extensos que invitan a caminar
sonidos de campanas anunciando un nuevo amanecer
mar cambiante, tranquilidad envolvente
manos arrugadas, frías, buscando calor
cuentos leídos y olvidados
libros abiertos sin lectores
pájaros esperando el amanecer,
mirando emocionados la luz de la luna,
alzando sus alas tratando de alcanzarla.





SUEÑO DE VERANO

/ Por Patricia Herrera

¡Qué verano tan fabuloso!

¡Esto sí que es vida!

Descansando en mi hamaca preferida y leyendo una novela entretenida, respiro profundo bajo la sombra de dos palmeras gigantes. Admiro a poca distancia un mar de ensueño con aguas azuladas y tranquilas, con niños y jóvenes practicando deportes acuáticos como Wind Surf, motos de agua, en fin.

Los mayores nadan con tal tranquilidad, como si fuera una gran piscina. De pronto, un mozo interrumpe mi embeleso y me trae en una bandeja una variedad de exóticos y exquisitos jugos de frutas tropicales para que elija. Extiende una pequeña mesa plegable y luego desaparece. Yo pienso: “Esto es el paraíso...”. Abro bien mis ojos y lo único que veo es mi patio de siempre, tres o cuatro maceteros con plantas que ya casi se extinguen y un pasillo con solo cerámicos.

¡Esta es mi realidad!

MÁS ALLÁ DE LA VIDA

/ Por Carmen Moya Leiva

Existencia humana,
cuerpos prestados
muerte al final del sendero
sombra, misterio.
Vuelan teorías
trágico hilo,
a la nada lleva,
temor a lo incierto....
El fin no descifrado aterra
religiones señalan,
castigo o la gloria eterna.
¿Qué sucede después de la muerte?
La ciencia lo estudia
tema filosófico
es claro y evidente,
nadie ha regresado
a contar su testimonio.
En el plano físico, todo se extingue....
plano espiritual
muy lejos está,
no lo palpamos, no lo conocemos....
Conforme a regresiones hipnóticas
expertos coinciden
“La vida continúa...
es solo un traslado
a un lugar de paz
aprendizaje y perfección
en niveles cada vez mejorados “.
¿Volveremos a encontrarnos?
¿Seremos ángeles espirituales?
¿Sabios, colmados de fe y esperanza?
¿Dueños de total paz interior?
La vida después de la vida
es y será un enigma sin descifrar
hace bien divagar,
pensar, simple o profundo
siempre pensar.



TRIPULANTE INESPERADO

/ Por Christian Ponce Arancibia

Caronte, Caronte,
dime, ¿quién te dio un óbolo
para ser un tripulante inesperado
de tu balsa?
¿Quién, por pocas monedas,
hizo que navegara por los infiernos?
Un lago lleno de pestilencias y muerte,
cerca tengo el peligro de zozobrar,
nada sale en cada acción,
nada sale ni por intención,
nada me sale en un calor de sol.
Cubierto está de fría tumba,
de mausoleo gélido en compañía,
cubierto de musgos cadavéricos,
cobertor heladísimo del polo sur.
Solo son momentos que deben pasar,
visiones de relámpagos breves,
problemas confundidos con la muerte,
por la inactividad transitada
que el movimiento de la vida
nos anima, nuevamente, a seguir adelante,
arriba y no abajo, sino adelante y arriba.



Tomado de la obra "Trapezio"
Primera edición
Aguja Literaria, octubre 2021
Páginas: 21 y 22
Obra completa: publicada en
www.Agujaliteraria.com
www.Amazon.com



MADRE, HOY TE CANTO

/ Por Rita De la Fuente

Como una paloma al viento
abriste tus blancas alas
una mañana de otoño
para inundarnos de lágrimas;
dejaste abierta una herida
que el tiempo,
nunca ha podido sanarla.

Fuiste humilde, serena;
brindaste tu mano franca
al que pasó por tu lado
al que llamó a tu puerta,
al viajero solitario,
diste abrigo y alero
con tu risa alegre, llana,
recorriste tu tierra
sembraste el campo
de rosas, nardos y dalias
adornando los caminos
que hoy están
perfumados de nostalgias.
Aquella tarde de otoño,
alzaste muy alto el vuelo
dejando mi verso triste
y por siempre,
una lágrima en el alma.

Hoy reposas en tu lecho,
bajo el prado azul del cielo,
el sol besando tu cara,
tu recuerdo, tu alegría,
me acompañan por la senda
de la noche a la mañana;
eres la magia en mi canto,
el arpegio en mi guitarra.

Mi pena se hace silencio
en lo más hondo del alma.
Madre mía,
¡descansa!
Hoy te canto mis versos
con un nudo en la garganta.

¿ENLOQUECÍ?

/Por Helena Herrera

Ese día subí muy alto
sobre las planchas de la techumbre,
vi los postes del alumbrado
breves pasaron ante mis ojos
en procesión

Rectos y firmes, interminables
como la marcha de un regimiento.
Por la mirilla de mi alcancía
juro que vi, no me contaron

Iban en fila, equilibrados y santurrones
como jugando a la pata coja
balanceando en un solo pie,
y fui con ellos hipnotizada
solo vestida con un tatuaje
y sin camisón

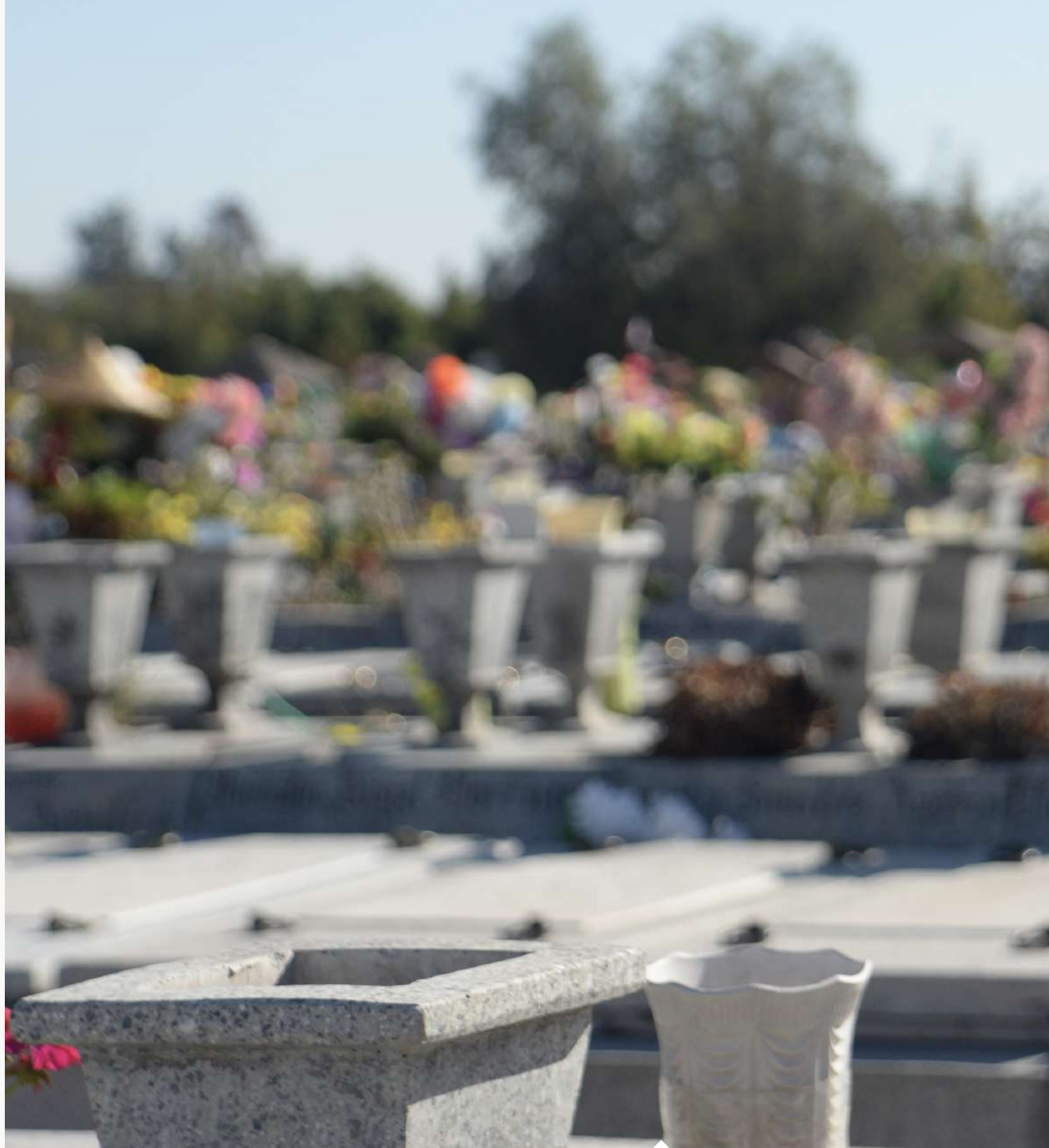
No sentí cuando me soltaron
aquella tarde
frente a las puertas de un edificio,
las manos firmes,
amordazada
como fantasma de brazos largos

Hombres de blanco me recibieron
y con urgencia me colocaron
una inyección

¡Cien garabatos se me cayeron!
Como el plumífero de cresta roja
¡Rápido!... Exijo una explicación









/05

ENTREVISTAS GANADORES

VIII Concurso Literario Juvenil
Cementerio Metropolitano 2024





A close-up portrait of a young woman with long, wavy brown hair, smiling gently. She is wearing a light pink sweater and a gold chain necklace with a small pendant. The background is a blurred outdoor scene, possibly a beach or coastal area.

Entrevista

FLORENCIA ALICIA BARROS LABBÉ

Categoría Cuento

Título del cuento: A-tensión

Florencia, ¿podrías contarnos algo relacionado con tu infancia?

Si, obvio. Nací el 19 de febrero de 2008, en Greenwich, Connecticut; sin embargo, fue solo mi lugar de nacimiento. Al año mis papás ya habían vuelto a Chile conmigo. Me críe toda mi vida acá en Santiago junto a mi hermano chico y mis papás, y puedo decir que tuve una buena infancia en general. Lo único que hasta el día de hoy me persigue, es mi autoexigencia, la cual nació por el colegio. Siempre quiero hacer las cosas bien y como yo lo tenía en mente, así que, si las cosas no salen de esa manera, me estreso más de lo necesario. Aunque claro, con el tiempo, lo he podido manejar mucho mejor.

¿Cuándo se forjó tu gusto por escribir, cómo se desarrolló y qué fue lo que primero escribiste?

Desde que tengo memoria, siempre he conectado mucho con la literatura. Empecé con la lectura: podía devorarme enciclopedias enteras, y hasta cuarto básico, mis recreos consistían en casi vivir en la biblioteca del colegio. Casi de la mano con esa hambre insaciable por leer venía la escritura. Llegó un poco más tarde, como a los nueve años, pero definitivamente me enamoró más que leer. Creo que lo que me motivó a escribir en sus inicios fueron dos cosas: querer crear las historias que aún no era capaz de encontrar en otros libros y el deseo de ser como esos escritores que me movían tanto. Aún recuerdo los inicios de mis novelas, garabateados en cuadernos o guardados en documentos de Word, aunque ninguna llegó a tener un final. Me acuerdo que una de ellas era una novela de misterio, donde el protagonista despertaba en su casa destruida y sin su familia, y tenía que descifrar dónde se encontraban su esposa e hijos. Cada vez que podía, escribía unas pocas líneas, pero no creo que haya llegado más allá del capítulo tres. Me pregunto si aún tengo el cuaderno donde lo escribí. Sin embargo, el punto de inflexión en mi proceso de escritura fue en séptimo básico, cuando mi bibliotecaria del colegio me incitó a participar en un concurso de cuentos, más específicamente de microcuentos. Fue ahí cuando me enamoré de ese

formato tan corto, pero mágico; debo tener como setenta microcuentos escritos. De ahí, derivó a que probase los cuentos más largos, esos ya toman un par de páginas. Y eso es lo que escribo actualmente: microcuentos de máximo cien palabras y cuentos.

¿Cómo nació y qué significa para ti el cuento con que ganaste este primer premio?

Siempre me han parecido buenas fuentes de inspiración los opuestos y la ironía. Siento que en la vida hay tantos casos relacionados a estos temas que es imposible no querer sacarles el jugo a esas situaciones. Hace poco había terminado de leer Invisible, del escritor español Eloy Moreno, y las palabras de su contraportada me llamaban la atención: “¿Quién no ha deseado alguna vez ser invisible? ¿Quién no ha deseado alguna vez dejar de serlo?”. El ser visto, el tener la atención del resto, era una sola cosa, pero que para unas personas fuese el tesoro que anhelan tener y para otras sea el mar en el que se ahogan, me atrapó por completo. Eso sí, no quería que fuese una sola persona sufriendo por esta dualidad; quería enfatizar aún más el tema del contraste. Así que creé dos estudiantes que, a primera vista, no tendrían nada en común, pero que luego se enterarían de que solo son la otra cara de la misma moneda: un chico incapaz de destacar en nada, que vive rodeado de indiferencia externa, y una chica que, debido a un clic descuidado, debe soportar los comentarios y mirada de todos. Para el resto son solo unos estereotipos, pero son ellos los que le recuerdan al otro quién es en realidad. A-tensión para mí es solo una triste realidad cotidiana. Lo he visto miles de veces en mi colegio: que si ella está loca, que si él no tiene futuro, que si ella es una fácil... y la mitad de las veces pasa que esas personas no son conocidas por sus gustos o sueños a futuro, sino por esos comentarios vacíos. Este cuento es prueba de las ironías de la vida —de que la basura de uno sea el tesoro del otro— y de que incluso si no lo parece, hay todo un mundo detrás de cada persona.

¿A quién o quiénes consideras entre tus principales influencias literarias?

A él ya lo mencioné antes, pero mi estilo de escritura, tipo la estructura de las oraciones o el cambio de perspectiva lo saqué de Eloy Moreno: Invisible, el libro que en parte inspiró mi historia. Fue la novela que me introdujo a él, y al inicio no me esperaba mucho más que una lectura pasajera. Grata fue mi sorpresa al darme cuenta de que su historia me podía tener leyendo hasta las tres de la mañana y reflexionando horas sobre lo que me acababa de contar. Es una joyita oculta y agradezco que se esté haciendo más conocido. Su estilo deja de lado la objetividad de aspectos como el físico de las personas o detalles del espacio y le brinda toda su atención a describir las emociones y pesares detrás de cada personaje, de una forma tan precisa y punzante que es imposible no conmovirse. Por otro lado, Cortázar también es en parte un referente literario mío. Sus historias la mayoría de las veces son situaciones que le podrían pasar a cualquiera, pero les brinda un toque, un giro, que las hace mágicas. Debo decir que no he leído sus novelas y que recaigo más en sus cuentos: cortos, pero poderosos, como decía él con su frase “noquear al lector”. Espero algún día poder noquear a los lectores como lo hace él.

¿Quiénes entre tus familiares, amigos y profesores, han participado en tu desarrollo literario?

Bueno, claramente están mis papás. Aunque ninguno de ellos está metido en el mundo de la escritura, su apoyo siempre fue incondicional: si encuentran concursos, me los mandan; me han aplaudido cada logro literario y más de una vez han sido los lectores de prueba de mis cuentos. Con mis amigas, la Ale, la Alex, la Sofi, la Juli y la Antho, pasa lo mismo. Todas estamos conectadas al arte de alguna manera, así que ellas son capaces de ser las “críticas literarias”, enfocándose más en los tecnicismos y que el mensaje le llegue al lector como deseo. Y por último, mis profesores. Destaco tres a los que les debo mucho: mi profe jefe, Álvaro, que siempre me tomó en cuenta al momento de representar a mi colegio literariamente; mi antiguo

profe de español, Jorge, que por muchos años fue mi modelo a seguir por ser no solo profe, sino también escritor; y mi bibliotecaria, Mariana, que me mostró el mundo de los microcuentos y ya más que una profe es una tía para mí.

¿Qué sentiste cuando te enteraste de que tu cuento había resultado ganador?

No recuerdo si fue por el post de Instagram o el mail que me mandaron, pero cuando vi mi nombre al lado de “ganadores”, sí, obviamente mi felicidad era tremenda, creo que hasta ese momento nunca había ganado primer lugar en concursos no escolares, pero sentí algo más: fue como una victoria poética para mí, como cumplir una promesa antigua o derrotar ese desafío que había quedado pendiente. La verdad es que A-tensión fue un cuento que escribí para este concurso en 2023, no en 2024. La única razón de por qué no pude postular fue porque no alcancé a mandarlo. Recuerdo toda la rabia que sentí, porque era un texto del que me sentía orgullosa en comparación a los otros que había hecho, y no poder enviarlo por procrastinar me enfurecía. Así que poder mandar el mismo cuento al mismo concurso en una nueva edición y ganar fue no solo una victoria para mí, sino también para la Flo de 2023.

¿Tenías expectativas al participar? ¿Sentiste que tu cuento cumplía con los elementos para adjudicarse el primer lugar?

Sí y no. Sí, porque el cuento había salido tal y como quería: las palabras precisas, una estructura que destaca la emocionalidad y un tema con el que más de uno puede sentirse identificado. Todas las personas que lo leían me decían que estaba brutal; a algunas hasta se les pararon los pelos. Hasta ese momento era de mis obras favoritas, así que decidí probar suerte. Y aunque me encantaba mi cuento, siempre estaba la vocecita que me decía que iba a haber alguien mejor que se quedaría con el primer lugar; que sí, siempre lo va a haber, pero supongo que por eso no me hice muchas ilusiones al inicio. Esta victoria calló esa vocecita para bien.

¿Has participado en otros concursos y en algún taller o evento literario?

Varios, la verdad, jajaja. He participado en concursos como Santiago en 100 palabras, concursos de universidades como la Universidad Católica de Valparaíso, la Andrés Bello o la Universidad del Desarrollo, concursos escolares y otros más independientes o poco conocidos como de editoriales nuevas o este mismo. Talleres y eventos también he tenido muchos. Principalmente de colegios a los que me invitan, pero he tomado un par de talleres externos para aprender a escribir mejor. Y claro, en los eventos literarios conoces a gente de todo tipo y que están unidas por el amor a escribir, así que he hecho varios amigos de esa forma.

¿Cómo ves tu futuro, en lo personal y en la literatura?

Va a sonar muy irónico, pero yo quiero estudiar medicina. Siempre lo supe, nada más que la especialidad ha ido variando. Actualmente me veo estudiando ginecología acá en Chile, atendiendo consultas y educando sobre el tema porque lamentablemente la sexualidad siempre ha sido un tema tabú que nunca tuvo que haberlo sido. Es algo que nos concierne a todos, pero que a la mayoría le da vergüenza mencionar. Sin embargo, no pienso dejar de escribir. Sé que con lo exigente que es la medicina como carrera no tendré mucho tiempo para dedicarle, pero a la vez sé que encontraré una manera de hacerlo. Porque escribir para mí a veces es el escape que necesito de mis problemas o la forma en que dreño los pensamientos de mi cuerpo. Si no escribo, me pudro, y no pienso dejar que eso ocurra.

¿Qué opinas de la lectura digital? ¿Qué cercanía tienes con estos nuevos dispositivos de lectura?

Tengo opiniones mixtas al respecto. Por un lado, no soy una gran fanática de leer en dispositivos como el Kindle. Siento que el poder pasar las páginas con los dedos o el sentir el peso del libro en mis manos son aspectos que deben estar presentes al momento de leer. Prefiero tener que romperme la espalda en un viaje llevando cinco

libros en la mochila que llevarme un Kindle, pero entiendo perfectamente por qué algunas personas optan por esta alternativa. Pero por el otro lado, soy consciente de que el internet le ha brindado la posibilidad de brillar a cientos de escritores tanto jóvenes como adultos. Para mucha gente, las páginas de escritura online son la única forma que tienen para mostrar sus historias al mundo, y es a través de estas que varios son capaces de saltar a la fama. Yo de chica también me adentré en estos sitios literarios, y he conocido a autores que, a través de relatos basados en series u otros libros, revelan un talento y habilidad impresionantes.

¿Deseas enviar algún mensaje a los lectores de la revista Cultura?

¡Feliz! Me imagino que si están leyendo esta revista es porque aman la literatura tanto como yo, ya sea porque escriben, leen o ambos, y que esto viene desde el cariño más que desde una obligación. En lo personal, creo que la clave para el éxito en todo lo que uno se propone es la pasión, el hacer las cosas porque le nacen desde el corazón. Les pido a todos los escritores que, si van a escribir, lo hagan con pasión. Les pido a todos los lectores que, si van a leer, lo hagan con pasión. Porque de nada sirve adentrarse en la literatura si no la vas a disfrutar.

¿Quieres hacer algún reconocimiento en particular?

Le doy las gracias a mi profe Jorge por darme el nombre de este cuento, a mi miss Mariana por celebrarme tanto este logro y a mi papá, que luego de no poder enviar este cuento en 2023 me consoló y motivó a mandarlo el año siguiente. Sin ellos, dudo que este cuento hubiera salido como salió.

¿Te gustaría agregar algo?

Les recomiendo el libro Derramental de Jorge Fernández Canales, o solo Jorgito para mí. ¿Cómo no hacerle publicidad a este hombre? Es lo mínimo que puedo hacer por él.

A close-up portrait of a young woman with long, dark brown hair, smiling gently at the camera. She is wearing a dark-colored shirt with light-colored horizontal stripes. The background is slightly out of focus, showing a wooden wall and a person with blonde hair in a blue shirt.

Entrevista

MARÍA FERNANDA RAMOS CUBILLÁN

Categoría Cuento

Título del Cuento: Piano y trastes

María Fernanda, ¿podrías contarnos algo relacionado con tu infancia?

Bueno, en mi infancia me gustaba mucho con mi hermana hacer historias y actuarlas, y así pasábamos el día, era nuestra manera de divertirnos. Éramos quienes creaban un mundo imaginario donde ocurrían miles de dramas y alegrías. Recuerdo con mucha nostalgia esos juegos porque creo que son parte de quien soy hoy.

¿Cuándo se forjó tu gusto por escribir?

Creo que siempre me ha gustado escribir, pero desde que lo vi como un hobby, más o menos el año antepasado, he ido aprendiendo sobre mis errores y cómo mejorar en técnicas.

¿Qué fue lo que primero escribiste?

Uhm, lo primero que escribí fueron poemas si no recuerdo mal, pero no se me daba tan bien al intentar rimar, así que intenté hacer historias cada vez más largas, proponiéndome desafíos e instancias para el desarrollo de la creatividad.

¿Cómo nació y qué significa para ti el cuento con que ganaste este primer premio?

Nació de una idea bastante simple, diría yo; vi un video de una chica hablando sobre cómo la hermana de Mozart también era una pianista talentosa y me sorprendió cómo no tenía reconocimiento alguno, y vino a mí la idea de mi cuento. Para mí es muy valioso porque creo que logré representar lo que buscaba y además darlo a conocer a más personas.

¿A quién o quiénes consideras entre tus principales influencias literarias?

El libro que me incitó a seguir leyendo fue "El diario de Ana Frank". Creo que sería capaz de borrarle la memoria para leerlo por primera vez y se lo recomiendo a todos los adolescentes que estén interesados en la lectura, te hace consciente sobre las cosas de las que no pensamos a menudo. Y sobre cómo la guerra solo trae muertes y odio, ni un solo beneficio.

¿Quiénes entre tus familiares, amigos y profesores, han participado en tu desarrollo literario?

El concurso llegó a mis manos gracias a las bibliotecarias de mi colegio, quienes siempre nos incitan a participar en estas oportunidades; normalmente no me gusta exhibir lo que escribo a mis amigos y a mi familia, sino que prefiero dejármelo a mí, sin embargo, mis papás me recalcan lo dedicada que soy y aprecio eso.

¿Qué sentiste cuando te enteraste de que tu cuento había resultado ganador?

La verdad, no lo creía. Recuerdo que estaba en la biblioteca paseando cuando me dijeron que había ganado. "¿En serio?", dije, me emocioné mucho y me subió bastante la autoestima con respecto a mi escritura.

¿Tenías expectativas al participar? ¿Sentiste que tu cuento cumplía con los elementos para adjudicarse el primer lugar?

Siendo honesta, no tenía ninguna expectativa, y recuerdo que por poco casi no lo publiqué porque pensaba que no era lo suficientemente bueno. Cuando me dijeron que había ganado, no lo entendía, pero luego recibí las críticas y opiniones de los que me rodeaban y vi mi escritura con los ojos de un lector, y me di cuenta de que yo disfrutaba lo que leía, así me enteré por qué fue que gané.

¿Has participado en otros concursos?

He participado en varios concursos, pero este es el primero en el que gano, y fue muy significativo para mí porque me recordó que lo que hago es valioso.

¿Cómo ves tu futuro, en lo personal y en la literatura?

En mi futuro, no sé si me veo como una astrónoma o una periodista, pero sé que sea lo que sea que escoja seguiré manteniendo mi gusto por

leer y por escribir. Espero mejorar mis habilidades para crear cuentos, quizás incluso libros que puedan disfrutar tanto los lectores como yo misma.

¿Qué opinas de la lectura digital? ¿Qué cercanía tienes con estos nuevos dispositivos de lectura?

Antes no era tan cercana al mundo digital de la lectura, solo con los libros del colegio. Pero luego de la entrega de mi Kindle he explorado nuevas formas de disfrutar la lectura, y aunque al principio me sentía como una abuelita, aprendí a usarlo y me es muy entretenido leer novelas antes de dormir; además de que no dañan la vista, en versión digital salen más baratos. Pero sobre todo creo que son dispositivos que fomentan a la lectura de una forma más actual y tecnológica.

¿Deseas enviar algún mensaje a los lectores de la revista Cultura?

Dirigiéndome a los lectores de la revista, quisiera deciles que exploren la literatura a su manera, pienso que tienen que encontrar su propio gusto en este mundo. Solo es aburrido cuando no es el indicado para ti, hay que motivar a las personas a reencontrarse con los libros porque pienso que son una fuente de conocimiento, de cosmovisión, de cultura, de pensamiento crítico y, sobre todo, de entretenimiento.

¿Quieres hacer algún reconocimiento en particular?

Desearía reconocer a todas las personas que me han ayudado a desarrollar ideas, a corregirme y a hacerme no dudar de mí misma. A mi mamá, mi papá, mi hermana, por estar siempre presentes. A las bibliotecarias Jetsy y Valeria por darme las oportunidades de participar y progresar en la escritura. A mis amigos y familia por felicitarme y ayudarme, y en general, a todas las personas que se tomaron el tiempo de leer mi cuento y pasar un buen rato haciéndolo.

CATALINA AYLEN ARIAS AYALA

Categoría Poesía

Título del Poema: Nacer a la vejez

Catalina, ¿podrías contarnos algo relacionado con tu infancia?

Soy la mayor de tres hermanos, nací en Santiago de Chile y viví allá hasta quinto año básico, donde nos agarró la pandemia del COVID 19, en el cual mi familia tomó la decisión de irnos para el sur. En general tuve una infancia muy entretenida y buena, practiqué Taekwondo y piano escolar, en el que me presenté varias veces. Me gustaba mucho escribir y dibujar, solía dibujar mucho comics e historietas.

¿Cuándo se forjó tu gusto por escribir, cómo se desarrolló y qué fue lo que primero escribiste?

Creo que mis primeras incursiones en la escritura fueron en los diálogos que incluía en mis historietas y uno que otro cuento que escribí, los escribía en mi cuaderno y luego los compartía a mi familia, me inspiraba mucho en la fuerza de la mujer y su rol en la sociedad.

¿Cómo nació y qué significa para ti el poema con que ganaste este primer premio?

Nació como una necesidad para mi abuela materna (Ica), que me pidió ayuda en un poema inspirado en la tercera edad; se lo escribí pensando en ella y en mis tatas ya que son muy importantes en mi vida y cómo veo yo la tercera edad reflejada en ellos. Para mí el poema significa aceptar el ciclo de la vida con suavidad, reconocer que las arrugas y manchas son momentos vividos, y aprender a soltar miedos o malos momentos.

¿A quién o quiénes consideras entre tus principales influencias literarias?

Entre las principales consideraría a Julio Cortázar por la forma en que relataba la psicología y los límites de la realidad, y a Paulo Coelho ya que me gusta mucho su forma de hablar de la autoaceptación, superación personal, seguir tus sueños y escuchar tu interior.

¿Quiénes entre tus familiares, amigos y profesores, han participado en tu desarrollo literario?

En realidad, he tenido mucho apoyo e inspiración de parte de ellos, pero principalmente ninguno de mi familia tiene mucha afinidad con la literatura, ya que son más parte del área científica, matemática. En 2023 fue un profesor llamado Felipe Foncea a mi escuela a dar un taller de literatura, gracias a él pude descubrir mi talento y mis capacidades.

¿Qué sentiste cuando te enteraste de que tu poema había resultado ganador?

Sentí emoción, alegría, reconocimiento y motivación de seguir escribiendo.

¿Tenías expectativas al participar? ¿Sentiste que tu poema cumplía con los elementos para adjudicarse el primer lugar?

Sí, enviamos este poema con mucha confianza ya que reconocí en él una bonita obra, representativa y sentimientos verdaderos ya que lo escribí desde el corazón.

¿Has participado en otros concursos?

Solo en concursos escolares, esta fue la primera vez que me atreví a participar en algo mayor.

¿Cómo ves tu futuro, en lo personal y en la literatura?

Si bien todavía no tengo claridad con mi futuro en la literatura, sé que quiero seguir impulsando esta pasión, conocer más el área de la literatura. Y en lo personal, me veo descubriendo nuevos intereses, nuevos lugares y culturas, e ir a la Universidad.

¿Qué opinas de la lectura digital?

Creo que es un acceso más directo a información, archivos y documentos, también ayuda mucho a personas que están en zonas más aisladas y tienen menos acceso a libros físicos.

¿Qué cercanía tienes con estos nuevos dispositivos de lectura?

La verdad, no tengo mucha cercanía a dispositivos de lectura ya que tampoco suelo leer mucho, pero los encuentro muy útiles.

¿Deseas enviar algún mensaje a los lectores de la revista Cultura?

Que sigan motivando a las nuevas generaciones a seguir escribiendo y seguir participando en estos concursos.

¿Quieres hacer algún reconocimiento en particular?

A mi lca y a mis tatas, ya que ellos fueron mi fuente de inspiración para escribir mi poema “Nacer a la vejez”.

¿Te gustaría agregar algo?

Solo agradecerle a Cementerio Metropolitano y a Aguja Literaria por esta oportunidad de participar y haber sido premiada, y dar espacio a niños y jóvenes con ese amor de escribir.

Entrevista

BENJAMÍN MAXIMILIANO GALLARDO REYES (BENJAMÍN BETTINI)

Categoría Poesía

Título del Poema: Sinsentido del que ama siendo muerto
de amor

Benjamín, ¿podrías contarnos algo relacionado con tu infancia?

Desde bien niño, mi madre me enseñó a expresar y sentir a través del arte. Así lo he hecho desde siempre: lo que no florezca en charla, nace en estampidas de letras u otras expresiones artísticas. Recuerdo que, cuando iba en el jardín (también durante Pre-Kinder y Kinder) reunía a mis amigos del pasaje y hacíamos obras de teatro al aire libre, casi que improvisado, pero al mismo tiempo con una imaginación latente en cuanto a producción; una de nuestras obras más queridas al representar (y que más repetimos) era el Vía Crucis: dos palos de escoba atados a una reja para la crucifixión y un papel de la Virgen María muy codiciado. También, durante ese tiempo, hice muchas obras de títeres. Fueron mi gran amor. Mi Tata me hacía teatros con cartón y papel (papel para las cortinas del teatro), y yo pasé bastante rato haciendo títeres con lo que tuviera a mano. En el afán de mostrar mi “arte”, reunía a vecinas y vecinos, familiares también, en el patio de mi casa, colocaba sillas bien dispuestas (sacadas del comedor) e instauraba el teatro al frente. Algo muy chistoso es que cobraba las entradas, incluso a mi propia mamá que era dueña de la casa. Cuando nos fuimos por un corto periodo de tiempo a Santiago (7 años tenía yo), mi madre me llevó a ver obras de teatro que hacían en la Biblioteca de Santiago. Si bien no éramos ricos, mi madre siempre luchó para que yo tuviera una infancia muy linda. Y así la recuerdo.

¿Cuándo se forjó tu gusto por escribir, cómo se desarrolló y qué fue lo que primero escribiste?

Si bien siempre fui un ávido lector (o un gran cuentacuentos), no fue sino hasta una época en la que me sentí muy solo que la escritura vino a mí. Primero intenté con las novelas, a los 11 años; ninguna resultó ni tuvo más allá de treinta páginas. Pero fue en abril del 2021 que la poesía vino a salvarme. Era un ejercicio para sanarme y, hasta ahora, para poder comprenderme mejor, saber lo que siento. No me veo sin la escritura, no existo sin ella; se ha vuelto mi forma de ver y pensar el Mundo, la forma en la que puedo vivir más allá de la mera existencia. Primero, debido a la soledad, fueron unos poemas bien tristes, mansos y mal hechos, pero de gran ternura.

¿Cómo nació y qué significa para ti el poema con que ganaste este primer premio?

Sinsentido es un poema nacido del dolor. Pertenece a una red más grande de poemas, a un poemario que no he podido publicar (y quizás, tras algunas lecturas recientes, mejor que se mantenga inédito). Fue escrito debido a un joven del cual nunca tuve que enamorarme, pues jamás él correspondería a mis sentimientos. En el poema plasmé el dejo de otras batallas perdidas en cuanto a amor considero y la gran carga que sobrelleva el amar sin ser amado, el terrible cansancio que deja.

¿A quién o quiénes consideras entre tus principales influencias literarias?

Ser mi propio maestro es la mentira más grande que he inventado. Si no leo, mi escritura se vuelve algo trastabillada, coja y espesa. Por lo tanto, dependo mucho de a quién leo sobre qué escribo. No leo tanta poesía, más son novelas, pero los autores que destaco son: Hermann Hesse (por lejos mi favorito), Gabo, María Luisa Bombal, Neruda (de él bebo las metáforas), la Mistral (de mi propia tierra, herencia de la ternura), mi adorado Dickens, mi querida Austen, el gran Raúl Zurita (a quien tuve la fortuna de conocer), y la poco conocida Wilms Montt... por mencionar a algunos. Realmente hay que leer mucho más de lo que se escribe, no existe tal cosa como un escritor que no lea.

¿Quiénes entre tus familiares, amigos y profesores, han participado en tu desarrollo literario?

Desde que mi poesía nace del dolor, el ejercicio de escritura es muy íntimo. No dejo que nadie lea mis poemas hasta que yo se lo permita, pues no todos son dignos de ser leídos y hay algunos que, a causa de ser muy privados, pecan de cursilería. Pero todos han sido testigos de mi manifestación poética. Mi propia madre ha sido una especie de mánager para mí, impulsora principal de mi creación poética y gran divulgadora de la misma. En veces que se ha cortado la luz, mi familia y yo nos reunimos a luz de celular para leerles algunas de mis creaciones (ignoro si les ha aburrido). Otras veces, en el liceo, mis compañeros me hallan inmerso en la conversación, para luego verme voltear y jorobarme en la escritura, finalmente salgo del “trance” y observo la sala. La mayoría de esas ocasiones termino por leerles el poema que acabo de escribir, aunque me he alejado ya de ese hábito (simplemente porque ya no escribo en clases, o casi nunca).

¿Qué sentiste cuando te enteraste de que tu poema había resultado ganador?

Una gratitud inmensa. Siempre será una buena noticia. No recuerdo el momento exacto, mas, creo que me encontraba descansando cuando vi la publicación de los ganadores en Instagram. Avisé a mi familia y amigos, que me dieron la enhorabuena.

¿Has participado en otros concursos y en algún taller o evento literario?

Al principio participaba en concursos por motivos de aceptación. Pensaba que, para darme el nombre de poeta, debía ganar algún concurso. Algo que me diera “validez”. Hoy no pienso lo mismo. Uno debe ser sincero con lo que escribe, antes de la belleza del lenguaje (que se consigue con el tiempo, dependiendo de si es el camino que busca tu voz). Y escribir con egoísmo, para uno mismo, para nadie más. Participé con este poema en particular porque pensé que destacaba entre otros de mi autoría, y tiene la fortuna de ser breve. Creo que soy muy fiel a mi voz en Sinsentido, por lo mismo lo considero especial. Y, lo más importante, dentro de esa metáfora inmensa que es el poema, está escrito con sinceridad, con el dolor que sentía en aquel instante. Aunque debo decir que nunca se tiene la certeza de la victoria. He perdido incontables veces en otros concursos, así que, si ganaba o no, preferí ignorarlo y olvidarme de que participé.

¿Cómo ves tu futuro, en lo personal y en la literatura?

Siempre pienso en el futuro. Si todo va bien, estudiaré derecho. Quizás viva solo, aunque me gustaría estar acompañado. Me veo en Santiago, lejos de La Serena, porque creo que desde este panorama mucho no se puede hacer. En cuanto a la literatura, deseo que mis versos sean conocidos, no necesariamente mi persona.

¿Qué opinas de la lectura digital? ¿Qué cercanía tienes con estos nuevos dispositivos de lectura?

Soy algo distante a la lectura digital, mas no le hago la cruz. Es fundamental que la gente lea, que se informen, que se nutran. Nuestra sociedad debe cuestionarse lo inculcado, dejar atrás la ignorancia, no repetir lo que se oye en casa si no tiene un fundamento válido. A todo eso ayuda la lectura, a ser un pueblo con pensamiento crítico y conciencia social, y mientras se lea, poco importa el medio, si digital o en papel, pero que se lea. Y no cerrarse a un único tipo de lectura, que se lean todos los géneros, no importa si novela o poesía, ensayo o cuento, ficción o no ficción. Y no leer desde un solo ángulo, porque la lectura sirve para ver desde todas las aristas, todas las perspectivas, desde allí el cuestionamiento.

¿Deseas enviar algún mensaje a los lectores de la revista Cultura?

Mantengan la esperanza. Pareciera que hoy poco importa el arte, la cultura; mas, nosotros sabemos que es fundamental. Y debemos ser críticos con nuestro entorno, no confiarse con una primera fuente, informarse desde toda perspectiva. Que nuestro arte sea rebelde; el arte que no sea rebelde es arte del conformismo y la mediocridad. Que nuestro arte no busque parecerse al de Occidente, pues nosotros tenemos una cultura propia que defender y que expresar. Tenemos la inmensa Cordillera, los bravos mares, los incuestionables cielos que se cruzan ensangrentados. Mientras la gente se eduque y sea consciente de su ignorancia, estaremos bien. Chile es bello, Chile no se cae a pedazos.

¿Quieres hacer algún reconocimiento en particular?

Quiero agradecer y felicitar a todas las personas que se dedican al arte, hoy en Chile. Mantener vivo el legado de nuestra cultura e impulsar la misma, es un trabajo titánico que pocos se pueden imaginar. Dar gracias a la Revista Cultura, a la gestión de Aguja Literaria y Cementerio Metropolitano, por darme un espacio y crearme merecedor de tan alto reconocimiento. Agradecer también a mi familia, a mi madre, que han estado a mi lado en cada paso del camino. Y a mi mama, quien me acompaña en sosegado vuelo, vaya por donde vaya.

¿Te gustaría agregar algo?

Amen cuanto puedan permitirse, sin caer en la idiotez. Y que cada acción suya sea motivada por la empatía, pues somos muchos los que habitamos este mundo como para pensar solo en nuestro propio bien.

Somos un espacio de Cementerio Metropolitano,
donde puedes conectarte con el arte y el aprendizaje

CULTURA

REVISTA DEL CEMENTERIO METROPOLITANO

 CementerioMetropolitano

 c_metropolitano

www.culturacm.cl

www.cmetropolitano.cl